

- Ω Inclinarsse sobre el pescuezo del caballo al estirar.
- Ω Rayar el caballo, sin necesidad, tras de colear.
- Ω Perder uno o los dos estribos
- Ω Perder el sombrero.

## REGLAMENTO DE JARIPEOS

- Ω En todo jaripeo, habrá un Director investido de las más amplias facultades, a quien los charros estarán obligados a obedecer.
- Ω En las barreras que dividen los corrales de encierro de los lienzos habrá un pizarrón en el cual cada charro a su llegada, escribirá su nombre; y en el orden en que se inscriban irán charreando.
- Ω Cuando los jaripeos tengan carácter de fiesta, se hará un desfile por el lienzo y por la plaza, con el fin de que la gente miradora pueda pasar revista los charros, y que ellos hagan su saludo. Dicho desfile irá encabezado por el Presidente de la Asociación, acompañado de los Socios Honorarios en orden de antigüedad y de los miembros de la Junta Directiva.
- Ω Ningún socio podrá charrear en las fiestas sin vestir el traje nacional.

## REGLAMENTO DE COLEADORES.

- Ω Los coleadores se apostarán uno al lado del otro, en el orden en que quedaron inscritos en el pizarrón. Cuando a cada uno le toque colear, se pondrá en donde mejor le acomode; correrá su toro y, haya coleado o no, regresará a ocupar su lugar para colear otra vez cuando le vuelva tocar su turno.
- Ω Ningún charro tendrá derecho a colear dos o más toros, uno después del otro, salvo el caso de que algún compañero le ceda a otro su toro, perdiendo su turno el que lo cede.
- Ω Queda estrictamente prohibido colear cuando el lienzo este ocupado.
- Ω Si algún charro hubiere arrancado tras de su toro y por cualquier motivo no lo hubiere podido colear, no tendrá derecho a que le echen otro, sino hasta que le vuelva toca su turno.
- Ω Ningún charro tendrá derecho a elegir su toro; pero si le echen uno sin cola o que no sirviere, y el interesado no lo sugiere, se le echará otro.
- Ω Si algún charro no estuviere en su puesto cuando le toque colear, perderá su turno.
- Ω Queda estrictamente prohibido correr tras de un toro que vaya de la plaza al corral de encierro, como también colear alguno que no le corresponda al colector.

- Ω Si algún charro deseara colear por el lado zurdo, dará aviso al Director para que se disponga lo conducente.
- Ω No se permite a los coleadores llevar la reata en la mano cuando se esta co-leando.
- Ω De solicitarlo la mayoría de los coleadores, se dará a los novillos una pasada de lazos, en vez de colear; y entonces se observarán las reglas establecidas para los lazadores.

## REGLAMENTO QUE SE OBSERVARA EN EL LIENZO Y EN LA PLAZA DE LAZADORES

- Ω En cada charreada habrá un Comisionado de Orden, investido de las más amplias facultades.
- Ω Se prohíbe terminantemente colear en el lienzo de los lazadores.
- Ω El Comisionado de Orden designará a los arreadores, y si no los hubiere, se seguirá la regla de que el que tumba, arrea.
- Ω Queda prohibido amarrar “medias”, tres y cuatro, y manganas de poder a poder.
- Ω Cuando un charro quiera lazar a pie, dará aviso al Comisionado, para que le dé el lugar preferente.
- Ω Todos los lazadores tendrán la más absoluta obligación de obedecer al Comisionado de Orden.
- Ω Los charros que se apunten para lazar, no podrán pasarse al lienzo de los coleadores, ni los coleadores al de los lazadores.
- Ω Los toros se repartirán en la proporción de un toro por cada charro. Si algún charro quisiera jinetear, lo solicitará al Director, quien a su juicio aprovechará para dar un resuello a los novillos, y mientras, se echará uno los mozos de estribo que no sean socios al corriente en el pago de sus cuotas, podrán entrar a arrear, o servir a sus amos; pero les está absolutamente prohibido charrear.

## APUNTES PARA EL REGLAMENTO DE COMPETICIONES CHARRAS.

Es bien sabido que los Reglamentos Generales, hechos para calificar en las competencias, dados a la luz pública por la FEDERACIÓN NACIONAL DE CHARROS, en 1941, ameritan algunas reformas, Y en mi deseo de servir a mis hermanos de la pita y de la arción me tomo la licencia de escribir estos apuntes que espero sean bien recibidos, ya que mi gran amor a las faenas vaqueras y muy luenga experiencia me autorizan a opinar en cuanto con ellas se relaciona.

## COLEADORES

- Ω Se forman paradas de coleadores, cada una de ellas con su capitán.
- Ω Cada capitán escribe los nombres de sus coleadores en un pizarrón colocado en el lienzo, en lugar muy visible.
- Ω El capitán de cada parada manda en los corrales, lienzo y plaza, mientras este en turno de colear su parada, y la parada contraria queda aparte con sus charros de miradores.
- Ω Los coleadores se forman haciendo contralienzo a distancia de tres metros del muro paralelo al cual se corre. Esto se hace para evitar que los novillos corran de través.
- Ω Cada coleador, después de cada carrera regresará al tranco de su caballo, que ha de volver sobre el lado del montar, a ocupar el último lugar entre los charros que están formados, y todos se irán acomodando moviéndose hacia el arrancadero a fin de cubrir el lugar que dejó vacío el charro que coleo.
- Ω Suponiendo que la parada sea de a seis coleadores, tres de ellos cortarán y arrearán el novillo, uno "apachurrara" (en el caso de que por estar mal construido el lienzo se tenga que hacer), uno coleara y el otro hará lado siempre que sea necesario, ya porque las querencias sean contrarias, o porque haya gente trepada en el muro del lienzo de colear, o porque los novillos hayan sido coleados y se defiendan. Hacer lado es una faena muy charra, muy debida, y para hacerla bien hay que ser hombre de a caballo, conocer muy bien la suerte e ir en supremo cuaco.
- Ω Apachurrar también es hacer lado. Cuando se dé el caso de que en vez de un novillo salgan dos o más, el coleador no seguirá a ninguno.
- Ω Cada parada contará con un suplente que hará número cuando por desgracia falte uno de los coleadores.
- Ω Cada coleador correrá tres veces.
- Ω El jurado calificador estará formado por cuatro jueces, que conviene que sean coleadores veteranos, como se sigue: uno que califique salidas, otro carreras y el tercero caídas. Cada juez debe ocupar, él solo, un mirador y se entiende que cada mirador estará colocado, el primero, en la salida de los novillos o frontero a ella, el segundo a medio lienzo, y el tercero al fin del lienzo, en donde se verá marcada una línea que indique hasta donde es el lienzo y en donde empieza la plaza.
- Ω Al terminar el coleadero los tres jueces entregaran sus papeletas al Presidente del Jurado, que lo será quien haya sido nombrado, y él hace el cómputo y da el fallo que debe ser inapelable y el que infligiere esta disposición quedará descalificado. Cada capitán nombrará un juez y los dos jueces nombrados designarán al tercero. El presidente del jurado será nombrado por los tres jueces y en el caso de diferencia entre ellos, se designará por votación y será nombrado el que tenga mayor número de votos.
- Ω Toda caída fuera del lienzo hace nula la faena. El novillo a de caer quedando todo su cuerpo dentro del lienzo.

- Ω De dos charros con calificaciones iguales quien haya derribado en menor distancia tendrá la ventaja.
- Ω Si dos paradas de coleadores sacan igual calificación, se dará una pasada de más y quienes saquen mejor calificación ganaran.

## *Calificación De Caídas.*

Ω Redonda de abanico	6 puntos buenos.
Ω Redonda contraria	4 puntos buenos.
Ω Media caída	3 puntos buenos.
Ω Panzazo	2 puntos buenos.
Ω Sentón	1 punto bueno.
Ω Buen jalón	3 puntos buenos.
Ω Caídadelnovillo fuera del lienzo	No se califica

## *Faltas*

Ω Arrancar tras del toro	1 punto malo
Ω Talonear	Descartado.
Ω Aletear	Descartado.
Ω Detenerse de la cabeza de la silla o crines	Descartado.
Ω Detenerse con la espuela	3 puntos malos.
Ω Arcionar después del primer intento	3 puntos malos.
Ω Por cada vez que se haga	3 puntos malos.
Ω No amarrar	4 puntos malos.
Ω Amarrar arriba de la rodilla	Descartado.
Ω Perder un estribo	3 puntos malos.
Ω Perder los dos estribos	Descartado.
Ω Soltar la rienda	1 punto malo.



## MANGANEAR A CABALLO

- Ω Loa manganeadores harán número, uno por uno. Dos charros arrearán, las yeguas y uno cerrará el claro.
- Ω Cada charro tirará cuatro manganas diferentes, dos en un sentido y dos en el contrario. Dos para adelante y dos para atrás.

### *Calificación*

- Ω Por manganas sencillas puestas y amarradas lentamente 4 puntos buenos
- Ω Por manganas floreadas puestas y amarradas lentamente 6 puntos buenos

### *Faltas*

- Ω Por errar las vueltas al amarrar Descartado
- Ω Por soltar la reata después de Descartado
- Ω Por lazar con precipitación 1 punto malo.
- Ω Por atrapar una, tres o cuatro patas 1 punto malo.
- Ω Por amarrar una, tres o cuatro patas 1 punto malo.
- Ω Por ver la cabeza de la silla al amarrar 1 punto malo.
- Ω Por enredarse el charro en la reata 1 punto malo.

## MANGANAS A PIE

- Ω Por cada vez que se falla una mangana 2 puntos malos
- Ω Por atrapar una, tres o cuatro 2 puntos malos
- Ω Por amarrar una, tres o cuatro 2 puntos malos

## CALA DE CABALLOS

- Ω Cada cala se hará en terreno no menor de cien metros.
- Ω El charro saludará y después se ira cejando en línea recta al tranco para atrás y toda la distancia que ha de correr. Al llegar al punto de partida el jinete igualará a su caballo y al iniciarse en el movimiento de recular, lo arrancaráy dándole de la corta a ambos lados lo hará correr a toda velocidad, lo rayára en tres tiempos y luego le dará los lados. Para terminarel charro descabalgará y volverá a cabalgar sin que la bestia se defienda.

### *Calificacion*

- Ω Por salirse de la línea  
recta al cejar 1 punto malo.
- Ω Por cada vez 1 punto malo.
- Ω Por no arrancar por derecho 1 punto malo.
- Ω Por no rayar el caballo 4 puntos malos.

## LAZAR EN PLAZA

Se presentarán paradas de a cuatro charros, uno lazará al toro de los cuernos y los tres restantes apelarán y harán lado.

### *Calificación*

- Ω Por cada vez que  
se falla el lazo 2 puntos malos
- Ω Por soltar la reata Descartado
- Ω Por errar las vueltas  
al amarrar 2 puntos malos
- Ω Por tener las patas de punta 1 punto malo
- Ω Por tener las manos al hilo 1 punto malo
- Ω Por ver la cabeza de la silla  
al amarrar 1 punto malo
- Ω Por no derribar al toro 2 puntos malos
- Ω Por cada peal floreado,  
logrado y amarrado hasta  
derribar 6 puntos buenos

**PEALES EN EL LIENZO**

Entrará a apalear un charro cada vez y se le cargarán tres lleguas una tras otra en cuanto el lazador esté preparado.

Por cada peal lobrado y amarrado y chorreado hasta deternse la yegua. 6 puntos buenos.

*Calificación*

Ω	Por cada peal que se falle	1 punto malo
Ω	Por errar las vueltas al amarrar	2 puntos malos
Ω	Por soltar la reata	Descartado
Ω	Por amarrar una, tres o cuatro	2 puntos malos
Ω	Por seguir a la llegua al amarrar y chorrear	2 puntos malos
Ω	Por cada peal largo puesto y amarrado hasta detener	6 puntos buenos

**JINETEAR**

*Calificación*

Ω	En silla y quedársele al bruto	6 puntos buenos
Ω	Con pretal fijo	2 puntos buenos
Ω	Con pretal libre	3 puntos buenos
Ω	Con tentemozo	5 puntos buenos
Ω	A la greña	6 puntos buenos
Ω	Con una mano en el pretal	6 puntos buenos

Los animales que se han de jinetear, se sortearán entre los jinetes.

Cuando se trate de jinetear, y esté el jinete montado y listo, los charros que tengan el toro soltarán primero la cabeza, después las manos y finalmente las patas. Todo jinete tendrá derecho a elegir si ha de montar con pretal, tentemozo o ahogadero; o si tratándose de bestia caballa, la ha de jinetear a la greña.

El director del jaripeo estará ampliamente facultado para reprender, y aun para despedir a cualquier charro que falte o desobedezca.

## COCHE DE LOS CHARROS Y DE LAS CHINAS

Ciertamente que los coches de caballos van desapareciendo rápidamente, y puede decirse que la diligencia es el carruaje charro en el que las Chinas Poblanas, los charros y las reinas de los jaripeos, deben llegar a los lienzos y a las plazas. Ha pasado a la historia; pero como debemos conservar la tradición en nuestras fiestas charras, voy a hablar del vehículo de nuestros antepasados, que yo he usado y uso siempre en la hacienda, y que seguiré usando mientras pueda.

La diligencia es coche de un octavo de vuelta, pintado invariablemente de colorado, amarillo y verde; que en vez de muelles, tiene sopandas para resistir mejor los tumbos en los caminos carreteros. Se usaron de tres tamaños: de seis asientos, de nueve y de doce dentro. Tienen como covachas atrás, forradas de banquetas gruesas teñidas de negro, que se llaman bacas, y sirven para llevar el equipaje. En el contra pescante pueden ir tres o cuatro personas, según sea la diligencia. Al derredor del techo tienen un barandal de fierro; y en la parte delantera del carruaje están el pescante y el contrapescante. El vehículo se compone de una caja, puertas, asientos, estribos, sus pandas, ejes, ruedas, zapatas, garrote, pescante, pesebrón, juego perno y contra perno, lanza, alacranes, capirote, para los cejaderos.

Las diligencias grandes se usan con tiros de nueve, las medianas con ocho y las chicas con tiro de seis caballos o mulas.

El tiro de nueve se pega de la manera siguiente: dos de tronco; cuatro de guías y tres de contraguías. El de ocho, dos de tronco, cuatro de guías y dos de contraguías; y el de seis, dos de tronco y cuatro de guías.

Los nombres de los caballos en los tiros es como sigue: tronco de mano, el caballo que va alado silla de tronco, el que va al otro lado contiguo; va al de la derecha de adelante; guía de silla al que de la izquierda y, mingo de mano, al de la derecha de los mingos de la silla, al de la izquierda de este; contraguía el de la derecha de más adelante; contraguía de silla extrema izquierda; mingo de contraguía, el de en medio.

Las diferentes partes del guarnes son: cabezal, puestas de testera, que lleva en la nuca una argolla pasa la rienda de las guías; montantes, frontal y vísceras; chinos, collares, palotes, tirantes, para unirlas al balancín del juego, y a las argollas C leas; lomerías, gruperas, retrancas, alzatirantes que son unos collarines unidos entre sí por correa que se llaman fiadores, y que sirven para que los de las guías no se separen entre sí más de lo conveniente sobre todo cuando se espantan. El guarnés de las guías y contraguías no lleva retrancas. Riendas con su pendientes trocillos. Cejadores que unen a los collares dio de los contracejadores, a las anillas de los capirotos.

El chicote, se compone de cabo, maniota, chorro y pajueta.

El cabo es de varas de membrillo, curadas y lleva tres o más botones que la sujetan. El mango do de vaquetilla. En la extremidad opuesta va la M la cual se ajusta el chorro, que es de cuero, más grueso centro que en las extremidades para que tenga caída punta de este va la pajueta, que es de pita, torcida y el cabos y de cinco cuartas, el chorro, dos brazadas, la pajueta dos jemes. El chivero es un azote con el cual se arrea el tronco; y se compone de cabo de madera que mide dos cuartas y un jeme, y de chorro que mide una brazada.



Para los tiros de ocho o de nueve se usan unas cadenas llamadas maromas, que se enganchan al alacrán de abajo que tienen las lanzas; pasa por en medio de los mingos que la sostienen con un columpio formado por una argolla y dos tirantitos; la argolla mide de diámetro un jeme; y los tirantitos una tercia de vara, llevando una muletilla a abrochar a las argollas de los palotes.

La bolea para cualquiera diligencia o tiro de seis debe de ser relativamente fuerte según la capacidad del coche; y consiste en un repartidor que mide un metro cuarenta y seis centímetros, en dos boleas con sus balancines, midiendo las boleas setenta y nueve centímetros; y los balancines de sesenta centímetros con sus respectivas argollas y eslabones de abrir y cerrar. Para la bolea de contraguía se debe usar sólo una vara derecha sin balancines; ya sea por el tiro de ocho o nueve, para que sea mas liviana.

## CARRERAS DE CABALLOS A ESTILO DEL PAÍS

Los charros y los rancheros son muy dados a las carreras de caballos y, por tanto, no debe faltar en este libro un artículo relacionado con ellas.

Se corren en pelo y en carriles rectos, que varían en distancias entre doscientas y cuatrocientas varas.

Nunca corren más de dos caballos en cada carrera.

Cuando dos dueños de caballos ligeros han apalabrado una carrera, firman un documento que se llama VALE, en el cual se asientan las condiciones convenidas en que se ha de jugar la dicha carrera; y se escriben poco más o menos como sigue:

“En la ciudad de X., el día de tantos, del tal mes, y año, juntos los que suscribimos hemos pactado una carrera entre el caballo tal del señor Don Fulano y el caballo cual del Señor Zutano.

Reseña del caballo tal: alazán hormiga, patas blancas, lucero corrido con bebe y derrama, espada romana y daga. Alzada, de la cruz al suelo, un metro y cuarenta y seis centímetros

Reseña del caballo cual: retinto golondrino, salteado con la pata blanca del lado del montar y la mano blanca del lado de la garrocha. Alzada, un metro cuarenta y siete centímetros.

La carrera se jugará el día tantos, a tal hora, y en tal sitio, en un carril de tantas varas de largo.

La cantidad apostada es de \$....., que se depositará en la casa comercial de los señores X.

Los corredores tendrán peso libre, o bien serán hombres barbados, de tal o cual peso, cada uno.

El lado de la vara se rifará, si no se hubiese acordado quien lo ha de lleva. (Llámeselo lado de la vara al derecho).

Se concede de media hora de “guerreo” o de “reniego”. (Entiéndase por “guerreo” o “reniego” el tiempo que tienen los corredores para acomodarse y arrancar).

Se conceden dos entradas voluntarias y una forzada. Entrada voluntaria es aquella que se efectúa hasta pasar la raya, sin hacer juego con la vara, esto es, bajarla. Lo que quiere decir que

mientras los dos corredores no han bajado la vara dentro de la raya, pueden regresar para ser otra intentona. Una forzada es cuando después de dos intentonas, tienen que salir ya acomodándose o despachados por el juez de arranque.

Si a la media hora los corredores no han arrancado, el juez les dará aviso de que ya transcurrieron los treinta minutos; y les pondrá un plazo de determinado tiempo para que si en ese término no parten, los despache cuando lo juzgue debido, bien bajando una bandera, o disparando un tiro de pistola.

El corredero se arreglará en dos carriles, de dos metros de ancho cada uno, dividido por un lomo de surco en medio, paralelo a los carriles; y a distancia conveniente, se encajarán unos postes que quedarán unidos entre sí por cordeles, con el fin de evitar que el público se acerque más de lo debido. Cada caballo correrá en su carril.

Se nombrarán dos jueces, uno de entrada y otro de salida, cuyos laudos son indiscutibles e inapelables. El juez de salida fallará dando la victoria al caballo que primero haya llegado con las manos al "cabestro". ("Cabestro" se le llama a la meta).

Los jinetes montarán sin sombrero llevando la cabeza amarrada con un paño, irán en pechos de camisa y sin zapatos.

Aquí van las firmas de los interesados y las de los testigos.

Si se estipula que la carrera se gana con "blancos", eso quiere decir que el caballo que dio ese partido necesita ganar con todo su cuerpo, dejando un claro entre el y el que logró ventaja.

Si se conviene la ventaja de "manos claras", quiere decir que el caballo que la da debe salir, cuando menos, con medio caballo adelante del otro.

Respecto de las apuestas de afuera, se efectúa dando pesos a distintos valores, según convenga, y dando ventaja en la carrera. Por ejemplo: se dan pesos a sesenta centavos o setenta o "tronchados", y esto último quiere decir por mitad, o lo que es lo mismo, a cincuenta centavos.

Se suelen hacer apuestas en otras formas, a saber: la carrera va pareja en todas las condiciones; y por fuera se puede estipular que un caballo de pies blancos, o media bestia, y axial que la carrera vaya en una forma por dentro, los que apuestan por fuera se ajustarán a sus convenios particulares.

La tierra de los "ligereros" es el rumbo de Jalisco, conocido con el nombre de "Los Altos". En ese terreno se han hallado los caballos más veloces del país, y que se han producido por cruzamientos, siendo los más, descendientes de caballos de cuarto de milla.

De unos cuarenta años acá recuerdo las siguientes caballos que ganaron fama: El Chaqueta Azul, El Nudo, El Columpio, El Gacho, La Tapatía, El Please, El José Chiquito, El Spade, El Vulcano, El Leonel, El Valentino, El Lindberg, y ninguno de esos cuacos valió menos de tres mil pesos. Algunos llegaron a tener un precio de siete mil pesos

Siempre se ha considerado caballo ligero al que ha corrido 300 varas en 15 segundos; y ha habido bestia que recorrió esa distancia en 14. 05.

Arrancar a "canilla muerta" quiere decir, partir sobre parado.



Diligencia chica con tiro de seis, propiedad del Autor.





La Srita. María Cortina y el autor en "El jarabe"



Se puede estipular que si desde que se firmó el vale al día de la carrera, muriere o sin utilizarle uno de los dos caballos, ganará el que se presente; y a eso se le llama "ganar a pico torcido". Se dice que ganó el "cuero más fresco".

También se puede convenir que además de la apuesta, el dueño del caballo ganador se quede con la bestia que haya perdido, y a tal convenio se le llama "cueros perdidos".

En estas carreras se suelen apostar fuertes cantidades de dinero más de una vez han visto circular apuestas por valor de cincuenta mil pesos.

## **PELAJES DE LOS BOVINOS. POR EL MÉDICO VETERINARIO DON JOSÉ ENRIQUE ZAPATA.**

El aspecto colorido que llevan puede estar formado de pelos de un color más o menos uniforme en toda su capa, entonces todo el pelaje se presenta de un solo color, constituyendo los colores simples; o bien en su capa hay pelos de dos o más colores, o un mismo pelo puede mezclar dos tintas: uno cerca de la raíz, y otro en su extremo; en estos últimos casos forman los colores compuestos.

### *COLORES SIMPLES*

- Ω Pelo blanco: mate, albino, ensabanado, porcelano, albino.
- Ω Pelo negro: mohíno, mulato, pardo, sabino, jabonero o Isabela.
- Ω Pelos de color café con leche: barroso, oscuro, castaño claro.
- Ω Pelo colorado: retinto, oscuro o ensilado, hosco.
- Ω Pelo color de rata: cenizo claro, cenizo oscuro.

### *DESCRIPCIÓN DE COLORES*

- Ω Blanco mate: cuando los pelos blancos que cubren el cuerpo carecen de brillo.
- Ω Albino: cuando la capa de color blanco aparece con un aspecto sucio un tanto amarillento, como el color de la paja.
- Ω Ensabanado: cuando la capa es de un blanco puro y brillante.
- Ω Porcelano: cuando el pelo blanco está en una piel pigmentada de oscuro, haciendo aparecer al conjunto de un aspecto un poco azuloso.
- Ω Albino: tiene el pelo y la piel enteramente blancos.
- Ω Negro mohíno: pelaje de color negro, con ligera degradación hacia amarillo, con la característica de que la regiones superiores tienden a un negro más marcado, y las inferiores, como las axilas, las bragas y las caras internas del antebrazo y muslo, son más marcadamente amarillas.

- Ω Mulato: cuando el color negro apenas aparece apreciable, pues en la capa general ha degradado hacia el café oscuro, sobre todo en las regiones del testuz y nuca, cuello, cerviguillo, agujas y lomos.
- Ω Pardo se denomina así, cuando en todo el cuerpo el color negro degenera hasta el café claro.
- Ω Tlahino: cuando el tinte es negro, uniforme, sin mancha alguna.
- Ω Jabonero: también llamado algunas veces Isabela; se llama así cuando exhibe el tinte neto de café con leche, es decir, que no es oscuro ni demasiado claro. Cuando el color café con leche es muy claro, se denomina deslavado.
- Ω Barroso: cuando el color general, obscurecido, sobre todo en la regiones superiores, recordando el de la ceniza oscura o el del barro mojado.
- Ω Oscuro: cuando el color café con leche sale del negro, obscurecido por la mezcla.
- Ω Castaño: el pelo del animal se muestra con el aspecto típico del colorado en los bovinos, que es característica especial. En este caso no se le pone ningún calificativo.
- Ω Castaño claro: cuando el color típico se mira pálido; esto es, cuando el castaño es deslavado.
- Ω Castaño oscuro o colorado enchilado: cuando el color colorado de origen se ve encendido y fuerte, desviándose así el carmín o hacia el rojo.
- Ω Castaño o colorado retinto: cuando el color tipo colorado se desvía hacia el café oscuro en toda la capa, y más hacia las regiones superiores.
- Ω Hosco: cuando en un bovino colorado la línea superior del cuerpo desde la cabeza a la cola se tiñe muy oscuro, casi negro, con matiz hacia los lados de ese color oscuro superior, que poco a poco se aclara.
- Ω Cenizo: se llama así cuando la capa aparece con pelos de color de rata o de grulla, de manera más o menos uniforme.
- Ω Claro: cuando el color de rata declina matizándose hacia el blanco, pero sin perder el color de origen.
- Ω Oscuro: cuando el color típico desvía hacia el oscuro. En estos dos últimos casos lo claro que el oscuro se presentan uniformes en todas las superficies del cuerpo, y no por regiones.
- Ω Girón: Aunque con poca frecuencia, en México se emplea este nombre; muy frecuentemente se usa entre gente española, para designar a bovinos que tienen un color muy encendido, brillante y reluciente, que los hace aparecer con un tinte poco distinto del castaño.

## COLORES COMPUESTOS

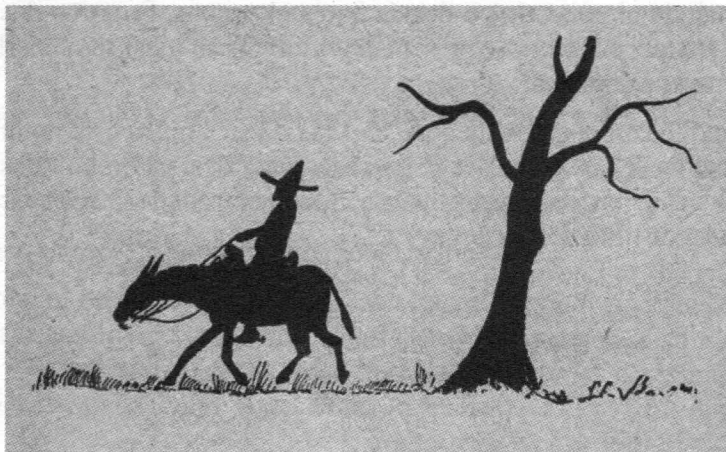
Son combinaciones en que el colorido se forma por mezcla de pelos de dos colores; de tres colores; por pelajes cuyo aspecto se debe a que el pelo tiene dos colores; y cuando los pelos de distintos colores están agrupados formando manchas más o menos netas, sin que se entremezclen en los colores.

### COMPUESTOS DE DOS COLORES.

- Ω Cárdeno: Claro, oscuro y negro.
- Ω Berrendo.
- Ω Salinero.

### DESCRIPCION DE LOS COLORES

- Ω Cárdeno: cuando los pelos que se combinan están mezclados con una proporción un tanto uniforme en toda la capa, y los colores que intervienen son el blanco y el negro.
- Ω Cárdeno claro: cuando en la combinación de negro y blanco predomina un poco el blanco.
- Ω Cárdeno oscuro: cuando predomina en la combinación el pelo negro, sin ser exagerado.
- Ω Negro cárdeno: cuando el negro ocupa el principal lugar, pero diferenciándose siempre del entrepelado, porque el blanco es muy abundante en este.
- Ω Cárdeno oscuro, carbonero: cuando el cuerpo en su mayor parte tiene combinación uniforme de blanco y negro; pero de las agujas a la espaldilla, y sobre los muslos, bajan bandas entrepeladas con negro abundante, de forma irregular y más o menos largas.





- Ω Salinero: la mezcla de los dos colores con pelos colorados y blancos se hace en todo el cuerpo en manera proporcional; pero se agrupan formando jaspes, que son más marcados en los cuartos traseros, y sin formar mancha ninguna de las dos colores.
- Ω Berrendo: se denominan así, aquellos que tienen manchas de dos colores, debiendo ser uno de ellos siempre el blanco, y el otro de distinto color, constituyendo así los berrendos en colorado, de berrendos en negro, berrendos en castaño, etc. (cárdenos, jaboneros, barrocos etc.).

## COMBINACIONES DE TRES COLORES

- Ω Sardo: cuando la capa del cuerpo presenta pelos blancos, negros y colorados, formando pequeñas manchas de diferentes magnitudes, en un fondo casi uniforme.
- Ω Arromerado: cuando los colores blanco, colorado y negro, forman el pelaje general, pero toda su superficie tiene diseminadas pequeñas partes en que predomina el negro, y le sigue el colorado, formando conglomeraciones pequeñas más o menos confluentes en un fondo difuso.

### *Combinaciones en que los pelos de cada color están en zonas limitadas*

- Ω Pío.- Cuando sobre un color cualquiera, que constituya el fondo general, se presentan manchas limitadas, casi siempre grandes, de otros colores, y así se denomina: pío en negro, pío en colorado, pío en retinto, pío enchilado, etc.
- Ω La denominación de berrendo también se aplica con frecuencia a estos bovinos pintos con manchas blancas y de otros colores.

### *Pelaje en que un pelo tiene un color cerca de la raíz y otro en el extremo.*

- Ω Perlino.- Se presenta con un blanco sucio, consecuencia de que cada filamento piloso es blanco en su origen, junto a su salida de la piel, y el resto de color perla; el perla generalmente es claro, pero en algunos casos se presenta un poco obscuro.

## PARTICULARIDADES DEL PELAJE

### *En La Cabeza.*

- Ω Caribello: cuando la frente y partes de la cara están entrepeladas de pelos blancos.



- Ω Lucero: cuando presenta una mancha blanca en el testuz.
- Ω Estrellado: cuando presenta en el testuz una mancha oscura, casi negra.
- Ω Careto: cuando tiene la cara blanca.
- Ω Capuchino: cuando el color de la cabeza varía del resto del cuerpo y aquel termina en punta a nivel de la cerviz. Esta mancha es más clara que el pelaje.
- Ω Capirote: cuando la cabeza y el cuello tienen el pelo más oscuro que el resto del cuerpo.
- Ω Ojalado: cuando presenta al derredor de los ojos un festón como de dos pulgadas de ancho, de un color diferente al de la cara.
- Ω Ojinegro: cuando al derredor de los ojos está ribeteado de un festón negro.
- Ω Ojo de perdiz. Cuando presenta al derredor de los ojos una banda de color colorado encendido.
- Ω Rebarbo: cuando en una cabeza de color oscuro, el hocico es blanco.
- Ω Jocinero: cuando tiene el hocico negro en cabeza de otro color.
- Ω Meleno greñado: cuando presenta un mechón de pelo sobre la frente.
- Ω Gargantilla: Cuando presentó una mancha blanca, que puede extenderse de desde la garganta, por la región inferior del cuello, hasta la parada.

*En el Cuerpo*

- Ω Listón: cuando tiene una franja angosta, de distinto color del general, a lo largo de la columna vertebral.
- Ω Lombardo: cuando un bovino mulato tiene el lomo o parte de él castaño, más o menos obscuro, sin que forme manchas especiales.
- Ω Aparejado: cuando la franja que recorre la columna vertebral es ancha en forma de banda, desbordando hacia los lados hasta los costillares.
- Ω Albardado: cuando en un toro retinto castaño, presenta el lomo y una porción de los costillares de color diferente al resto del cuerpo.
- Ω Lomo pardo: cuando la pinta de lomo muestra un tinte pardusco.
- Ω Anteadado: cuando con un color colorado claro, lleva manchas también coloradas; pero más oscuras en diversas regiones.
- Ω Alunarado: cuando se presentan manchas de un color diferente al del fondo, de un tamaño relativamente pequeño.
- Ω Entrepelado: cuando en un fondo oscuro lleva diseminados pelos blancos en corto número.
- Ω Salpicado: cuando sobre el fondo oscuro, presenta manchitas pequeñas blancas, en regiones confluentes y, en otras, diseminadas sin guardar uniformidad.
- Ω Nevado: todo toro, excepto los de berrendos, que presenta salpicada la piel con manchitas como motas blancas, de diversos pequeños tamaños, como copos de nieve.

- Ω Estornino: cuando en un pelaje negro se ven manchitas pequeñas de otro color.
- Ω Jirón: cuando el toro es de un color uniforme, y tiene una sola mancha grande, en cualquier región de su cuerpo, excepto en la frente y en el vientre.
- Ω Bragado: cuando en cualquier pelaje, con excepción del berrendo, tenga en la bragada manchas blancas.
- Ω Meano: si tiene blanca la región ocupada por los órganos genitales, en zona más o menos amplia.
- Ω Aldinegro: se denomina así cuando, siendo castaño, colorado o cárdeno, la mitad inferior del cuerpo, de la cabeza a las extremidades, es negra.
- Ω Chorreado en morcillo: cuando en un pelaje, de la región superior del tronco hacia abajo, sobre el todo del lomo, se destacan rayas verticales de un color más oscuro que el general.
- Ω Chorreado en verdugo: cuando la rayas que se desprenden, como en el caso anterior, son de distinto color, en oscuro, casi negras, ya sean verticales o transversales.
- Ω Atigrado: cuando en un pelaje hay dos colores y el más oscuro se presenta en manchas pequeñas como lunares.

## *De los remos y la cola.*

- Ω Calcetero: cuando en una franja, al alrededor de la pesuña, tiene un color distinto al del cuerpo, y en la linde de los dos colores una banda muy clara.
- Ω Botinero: cuando la res lleva en la región inferior de los remos una banda al alrededor de la pesuña, de color distinto al pelaje general, sin tener la banda especificada en el caso anterior.

## *De la cola.*

- Ω Coliblanco: cuando el color general es oscuro y la cola es blanca

## *Denominaciones poco usadas.*

- Ω Negro azabache: cuando el pelaje es negro con pelo brillante uniforme
- Ω Avinagrado: cuando un toro es colorado oscuro pero muy brillante y límpido.
- Ω Melocotón: cuando trae un aspecto colorido, del tinte de la fruta así denominada.

## *PARTICULARIDADES DE LOS CUERNOS*

- Ω Astiblanco: Cuernos blancos, aunque las puntas sean oscuras.
- Ω Astiverde: Asta de color verdoso.
- Ω Astigordo: Cuando son muy gruesos, generalmente ásperos.
- Ω Astifinos: Cuando son delgados y lustrosos
- Ω Astillado: Cuando tiene los dos cuernos rotos, formando en su remate astillas mas o menos grandes.

- Ω Carpacho: Cuando tiene los cuernos caídos y algo abiertos.
- Ω Despitorrado: Cuando tiene uno o los dos cuernos rotos, pero les quedan las puntas.
- Ω Hormigón: Cuando las puntas de los cuernos están corroídas.
- Ω Fogón: Cuando esta roto de la punta, quedando esta roma.
- Ω Bienpuesto: Cuernos bien conformados.
- Ω Corniveleto: Cuernos altos y derechos sin tener bien marcada la vuelta natural de estos órganos.
- Ω Cornialto: El que tiene los cuernos bien conformados pero altos.
- Ω Cornicubeto: Cuando los tiene muy altos y casi juntos de las puntas.
- Ω Cornicarbo: El que tiene los cuernos bajos de nacimiento y dirección.
- Ω Cornidelantero: Cuernos inclinados hacia adelante.
- Ω Cornivuelto: Cuernos con las puntas vueltas hacia atrás.
- Ω Corniabierto: Cuernos bien conformados desde su nacimiento, pero demasiado separados por las puntas.
- Ω Corniapretado: Lo contrario de lo anterior.
- Ω Corniavacado: Toro en que los cuernos nacen atrás del testuz, y su inclinación es mas bien hacia fuera que hacia atrás.
- Ω Cornipaso: Cuando las puntas de los cuernos se ladean hacia fuera.
- Ω Cornibizco: Cuando uno de los cuernos esta mas abajo que el otro, llamándose bizzo del derecho o del izquierdo, según del el lado que este.
- Ω Cornicorto: Cuernos cortos.
- Ω Cornibrocho: Cuernos un poco gachos e inclinados hacia adentro formando una especie de paréntesis.
- Ω Cornalón: El que tiene las astas muy voluminosas y abiertas.
- Ω Playero: Cuernos mal conformados y muy abiertos.

## NOMENCLATURA.

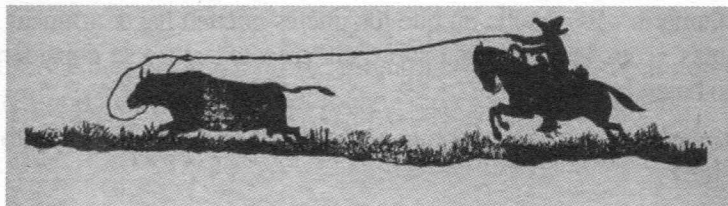
- Ω Ciclán: El toro al que le falta uno de los dos testículos.
- Ω Chato: La res de cabeza cortita, gruesa, y hocico remangado.
- Ω Chato proco: Si tiene cabeza pequeña, hocico remangado, y si además es brocho.
- Ω Lomitendido: Cuando al toro no se le marcan bien el nacimiento de la cola, ni el lomo, teniendo este recto, sin el menor indicio de ondulación.

**JERGA ACOSTUMBRADA ENTRE  
CARREREROS MEXICANOS**

- Ω Arrear.- Animar al caballo con la vara y la voz.
- Ω Arrancada.- Llámese al acto de arrancar.
- Ω Arrancador.- Es el caballo que en cada entrada quiere hacer viaje.
- Ω Arranque.- Es el acto de arrancar de sobre parado.
- Ω Bien hecho.- Se llama el caballo que por su configuración parece bueno para correr, aún cuando no sea bonito.
- Ω Bonito.- Llámase al caballo que cautiva la vista.
- Ω Brujo.- Se da este nombre al pastor que no enseña sus secretos, ni deja ver como prepara sus caballos.
- Ω Cabestro,- se llama a la meta.
- Ω Canilla muerta.- Arranque del caballo a pie firme.
- Ω Carril.- Es el nombre que se da a la pista en que se corren las carreras.
- Ω Carrero.- Llámese al perito en asuntos de carreras y que es amante de ellas.
- Ω Claro.- Se dice que un caballo gana con claro cuando lo hace por más de un cuerpo del caballo.
- Ω Cuartear.- Es cuando un caballo al hacer viaje no arranca derecho sino hacia un lado y entonces se dice que se cuarteo.
- Ω Cueros perdidos.- Frase que indica que el vencido pierde además del dinero el caballo.
- Ω Cundina.- Carrera en que juegan más de dos caballos.
- Ω Dar partido.- Es cuando un caballo da ventaja al otro.
- Ω Dar mucho.- Es cuando las apuestas están a dos por uno.
- Ω Descalzo.- Dícese que un caballo está descalzo cuando no tiene herraduras.
- Ω Difícil.- Es el caballo que se defiende para arrancar.
- Ω Empalado.- Se dice que un caballo está empalado cuando se queda parado y cargado en el freno, es decir cuando se arma.
- Ω Enredada.- Cuando dos caballos llegan parejos al mecate y no se sabe quién ganó.
- Ω Entonada.- Llámese a una bestia que está en su punto para correr.
- Ω Entrada voluntaria.- Es aquella en que los jinetes pueden hacer arrancar a sus caballos cuántas veces les convenga sobre el "mecate", y no se considera carrera mientras no bajan la vara.
- Ω Entrada forzada.- Es aquella en que el jinete tiene que salir cuando le de la salida del juez.



- Ω Entrada, dos voluntarias y una forzada.- Se entiende cuando dos jinetes han arrancado sus caballos sobre el "mecate" más o menos parejos dos veces, a la tercera salida ninguno de los dos podrá detenerse después de haber arrancado, pues si lo hiciere el juez fallará que ha perdido. En el intervalo de estas tres salidas los jinetes pueden entrar o salir sobre el "mecate" al paso o arrancando siempre y cuando no sea juntos para que el juez no la falle como entrada. Esto es al estilo de Jalisco. A estilo de México se nombra un juez competente que estará en la raya. Una vez montados los jinetes y estando dentro del terreno de partida, el juez los amonestará diciéndoles que se contarán por entradas todas aquellas en que los jinetes entren por primera vez a la raya, sea al paso o sea arrancando como. El juez gritará: UNA,- los corredores regresan sus caballos otra vez fuera del "mecate" y volverán a entrar según su conveniencia rápidamente o despacio, y el juez gritará: DOS,- el jinete que guste puede volver su caballo rápidamente y ponerlo fuera de la raya para entrar en aptitud de arrancar. Después de la segunda entrada gritada por el juez este sólo cuidara de que los dos contendientes hayan vuelto a cruzar la raya y les dará la voz de: TRES.
- Ω Equivocado.- Se dice del jinete que arranca y se arrepiente.
- Ω Espejeado.- Se dice de una carrera en que todos saben que caballo va a ganar.
- Ω Exprimida.- Llámese a una bestia a la que se le ha dado más ejercicio del conveniente.
- Ω Fenómeno.- Llámese al caballo que es diferente de los demás.
- Ω Forzada. - Salida forzada es cuando un jinete tiene que arrancar como este.
- Ω Gatera.- Cárcel. El separo en que se ponen los caballos para arrancar.
- Ω Garboso.- Se le llama al caballo que pasea bonitamente.
- Ω Gritón.- Es el corredor de apuestas.
- Ω Guerreo.- Lo mismo que reniego.
- Ω Huir.- Es arrancar yendo por delante.
- Ω Huecaso.- Llámese huecaso cuando un caballo arranca detrás del contrario; pero tan precisamente que cuando el otro se mueve ya éste le pasó.
- Ω Jinete libre.- Cualquier peso y edad.
- Ω Jinete libre, hombre barbado.- es el jinete mayor de edad.
- Ω Lado de la vara.- Es el lado de la garrocha.
- Ω Literero.- Jinete que corre carreras.
- Ω Ligero.- Llámese al caballo veloz



- Ω Madrina.- Se nombra a la bestia mansa que guía y acompaña a los caballos de carreras.
- Ω Mancornada.- Es el nombre que se da a la carrera en que dos bestias arrancan parejas.
- Ω Manos claras.- Quiere decir que el caballo que las da debe salir cuando menos con medio cuerpo de caballo adelante del otro.
- Ω Mecatas.- Son las rayas de partida y de llegada.
- Ω Meter oreja.- Dijese que un caballo mete oreja cuando voltea llevando por lo menos la cabeza por delante.
- Ω Negada.- Se llama la carrera en que el jinete y el caballo no quieren pelear la raya.
- Ω Pareja.- Es la carrera en que corren dos caballos.
- Ω Parejero.- El concertador de carreras de dos caballos.
- Ω Patidón.- Llámese al caballo que se desprende rápidamente en el momento de soltarlo.
- Ω Pastor.- Es el nombre que se da al que adiestra caballos para que corran en carreras cortas
- Ω Pesar el caballo.- Es tomarle el tiempo.
- Ω Pies.- Se dice que un caballo ganó con pies cuando gana apenas librando las patas de las manos del contrario.
- Ω Pies claros.- Son cuando el caballo que lleva este partido pone las patas ala parejo de las manos, cinco o diez centímetros adelante de las manos del otro.
- Ω Prestado.- Llámese al caballo que es dócil, que no es alborotado.
- Ω Rajado.- Se llama el caballo que no quiere entrar al carril, y se va para atrás defendiéndose, y el hombre que no cumple su palabra.
- Ω Raya sentenciada.- Esta consiste en que el juez de salida tienen media hora de plazo para dejar que los jinetes peleen la raya y que conviniéndose arranquen por su propia voluntad. El juez los sentencia en el momento que hacen juego los dos sobre la raya. Si alguno se detiene pierde.
- Ω Rebotado.- Se dice que un caballo está rebotado cuando está parado y al arrancar salta para arriba.
- Ω Renegado.- Se le llama al caballo que se alborota y no se presta para arrancar.
- Ω Reniego.- Es cuando dos jinetes tratan de arrancar y se tardan mucho. Cuando pelean la raya.
- Ω Remache.- Llámase a la apuesta fija con la cual se pierde o se gana, verifiquese o no la carrera.
- Ω Rodando.- Se dice cuando un caballo va haciendo juego de por sí, sobre la rienda.
- Ω Riendazo.- Es un golpe de riendas dado para volver.

- Ω Rodilla con rodilla.- Es cuando los jinetes emparejan iguales.
- Ω Sacar la cara.- Se dice que un caballo saca la cara cuando se huye y voltea para no ver a su contrario.
- Ω Sangrudo.- Un caballo de aspecto feo y pesado.
- Ω Santiago. Llámase así al grito de ¡vámonos!.
- Ω Sentenciado.- El caballo que haciendo juego en la raya no se puede detener.
- Ω Semblantear.- Es cuando se trata de descubrir los secretos del contrario.
- Ω Se vinieron.- Grito queda la gente al arrancar las bestias.
- Ω Traspalante.- Es lo mismo que huecazo. Es decir un caballo que arranque detrás de su contrario para sacar ventaja al partir.
- Ω Uña natural.- La que se saca en el mismo casco.
- Ω Valiente.- Caballo que arranca lo mismo de sobre parado que andando.
- Ω Vereda.- Lugar donde se enserian los potros a correr.
- Ω Vedores.- Se les llama así a los jueces.
- Ω Volido.- Salto del caballo al arrancar.

## EL JARABE TAPATIO

La escena es en una hacienda de Jalisco. En la gran soledad solo el casco se divisa la distancia, salpicado de puntos brillantes.

Silenciosamente los cohetes suben por el negro espacio, a derramar la cascada de sus luminosas flores. Poco después se escucha, ensordecida por la lejanía, la detonación oscura y cóncava.

Hacia la hacienda en fiesta van los rancheros. Los caballos avanzan cuidadosamente, tanteando y sorteando los malos pasos del conocido camino, y azuzados con la impaciencia de los jinetes, que arriman a los ijares las formidables rodajas de sus espuelas.

### Es la fiesta del Santo Patrón.

Ya en la mañana los amos y los criados asistieron devotamente a la misa cantada en la capilla, y al mediodía, en los corredores coloniales, en que alguna vez sonaron los pasos férreos del Conquistador hispano, se sirvió la comida muy nacional; y ya en el fin de la tarde, en los corrales, los charros lucieron sus destrezas derribando y montando potros brutos, y toreando con sarapes y con las chaquetas a los toretes bravucones recién marcados con el fierro de la hacienda.

A las primeras horas de la noche, los sirvientes han encendido grandes lámparas de petróleo y hachones resinosos en el troje, engalanada con banderas de papel y guirnalda de flores. A lo largo de las paredes de piedra se han adosado sillas de tule; y arriba, en la parte maciza y pesada, se han triplicado los vasos de aceite oloroso que encienden unas llamitas



místicas, frente al retablo de la Virgen de Guadalupe. Las familias de las cercanías van llegando poco a poco. Así están desde la esposa del mayordomo, en traje negro de elegancia pueblerina y grandes arracadas de oro, verdaderas filigranas de arte clásico español, hasta las mujeres de los peones de enaguas crujidoras por él aplanchado percal y grandes sartas de cuentas de coyol, enredadas en los cuellos cobrizos

La animación se hace general. Los salterios, las guitarras y los bajos tocan desacadadamente los aires del país; más de una voz quejumbrosa ha entonado las danzas melancólicas, sensuales y lánguidas, con sus versos de una íntima poesía bucólica, y sus cadencias de desmayo ritmo... y más de una mano dura y callosa, ha arrancado a los bordones de la vihuela de los sones del terruño, que tienen un acre sabor de siembra, de establo, de río, de caballo ranchero, de la yunta de bueyes, de la amarilla mancha de los girasoles, de los pétalos sedosos y rojos y de las amapolas, y de la carne morena de la criolla que huele a tierra húmeda.

Circulan las "cachuchas". De pronto hay un grito general ¡a bailar el jarabe! se hace coro. Las guitarras rasgúan la popular tonada. Una voz ronca canta.

*Pasen a tomar atole  
todos los que van pasando,  
que si el atole está bueno,  
la atolera se esta agriando.*

Una moza típicamente vestida, con su camisa primorosamente bordada de relindos, castor rojo y le lentejuelado, refajo verde, bajos azulosos de puro almidón, zapatitos de raso, y el rebozo de seda, cruzado sobre el pecho, y dejando colgar por la espalda las puntas profusas, se adelantada ruborosa. El charro ya la espera. El sombrero galoneado bien puesto, las cogidas manos sobre los riñones, el busto hacia adelante, las piernas enfundadas en el pantalón de gamuza, listas y ágiles.

El zapateado se enreda. Ella se levanta el castor con las puntas de los dedos, y trenza sus pequeños pies en difícil paso. Él sacude el entarimado con sus zapatos amarillos y recios, y deja que las cadencillas de la botonadura de plata pongan su sonido de cristal en las caídas del baile.

Hay gritos salvajes en torno. Los ojos de ellas brillan como capulines mojados; y sus mejillas morenas se encienden en colores de sangre pura. La camisa se sacude con zureos de paloma. El jarabe logra todo su triunfo. Cae al suelo el soberbio galoneado. En torno de él la china poblana dibuja el baile seductor y esquivo. El charro la sigue, con aire de gallo en celo; y cuando la diana ruidosa pone su nota final, el entusiasmo no tiene valle. El ritmo del baile se hace tempestuoso.

Las tarimas vibran sacudidas por el febril zapateado. Los sombreros jaranos se agitan descompasadamente. Las gargantas se enronquecen a fuerza de gritar; las guitarras parecen romper sus cordajes sobre las curvas femeninas de sus cajas melódicas. Cesa el baile. Ella, desfallecida y sonriente, se deja caer en los brazos de las amigas, que la felicitan ruidosamente. El recoge parsimonioso su sombrero de galones de oro; se enjuga la frente con el paliacate, y se bebe de un trago un vaso de tequila a la salud de la tierra que nunca pierde.

Horas más tarde, por el gran silencio de los campos, van los charros entonando todavía, a grito herido, a dos voces, las canciones. Los pencos, abandonaba la rienda, alargan el paso, hasta los pesebres de los ranchos lejanos. Amanece; las primeras luces del día tiñen, con sus



colores más suaves, las nubes, y parece que las espantan. Y allá, en el fondo de una cabaña, en una casita de adobes, con techo de teja, una moza morena y tibia va acomodando con todo cuidado, en los cajones de la cómoda, perfumados con membrillos y manzanas, su castor de lentejuelas, su reboso listado, sus bajos planchados y su camisa bordada; y se estremece pudorosa al ver que un San José de palo la está mirando.

**Javier Sorondo**

## LA INDUMENTARIA DE LA CHINA POBLANA.

Paréceme que muy bien embona aquí la descripción del brillante atavío de la china, tal y como debe de ser, pues por malos de mis pecados y de los ajenos las muy mas de las damitas que suelen lucir el típico vestido, lo adulteran por ignorancia y por mal gusto con prendas inadecuadas a la tradicional figura de la linda mexicana, orgullo de los charros.

El peinado de la china es precisamente de raya en medio y dos trenzas colgantes, cada una, con listones de tricolores que las sujetan y adornan al final, anudadas en sendos moños de mariposas. Lleva al cuello sartas de corales; de las orejas prenden primoroso zarcillos, y engalanan los desnudos brazos, llamativas pulseras. La linda camisa honestamente descotada, va bordada de chaquiras de colores vivos, y luce mangas que sólo cubren los hombros y axilas.

El zagalejo lleva pretina de seda verde, del mismo matiz que el primer color de la adorada insignia nacional; y la falda es roja, color de sangre, artísticamente salpicada de brillantes lentejuelas. Llega hasta los tobillos, y cuando la chinita se la levanta, discretamente, para respuntar los variados pasos del baile mexicano, deja ver el aplanchado y crujidor refajo adornado con su precioso ruedo de relindos bordado con encajes de bolillo. Rodea la cintura un ceñidor verde, blanco y colorado, cuyas sedosas puntas cuelgan a la siniestra mano. Las medias son de color de piel humana, y las zapatillas, de raso verde, como la pretina. El reboso, de bolita, de esos tan finos que pasan por una sortija, o de aquellos famosos de Santa María, comúnmente en colores llamados: palomo y coyote. Cuando con él no se cobija, sino que se lo tercia para bailar el zapateado, le rodea el talle de atrás para adelante, en donde cruza; y cada punta pasa sobre el hombro que le corresponde y cuelga por la espalda luciendo los finísimos flecos. Así el vestir legítimo de la China Poblana, según me dicen quienes de sabedoras tienen fama; y no hay que modificar en nada, pues se debe conservar tan tradicional ropaje. Eso de ver chinas con peinados "a la Bob" con miriñaques y hasta con zapatos de "dernier cri" es muy grande impropiedad.

Y no olvidemos a la humilde rancherita que no viste de China por falta de dinero, y no tener dónde lucir tan costosas prendas, pero que es la verdadera charra. La hija del caporal, la del mayordomo del rancho, Guadalupe la chinaca que bulle el penco de digo y hago como lo mejor ranchero, y que monta remudas de esas de las que se dice que son como para pedir limosna. Esa vaquerita que camina los domingos y días festivos, del rancho o del estancia del a la hacienda, a oír la misa mayor, y que viste enaguas de percal, calza botas que le llegan hasta media pierna, y en una de ellas, la del subir, calza espuela de seis espigas, que la sabe correr; que luce chaqueta de gamuza y que se encasqueta al jarano, se cala el barboquejo como el más bragado, y se "arrisca" la lorenzana cuando le hace lado a su Pantaleón; es una hembra interesantísima a la que los charros le huyen como los puercos al maíz, y que es lástima que no se vea con frecuencia entre nosotros. A ella le rindo este homenaje y le deseo luengos años de vida.

LEYENDA DE LA CHINA POBLANA

En 1684 y 1685, los piratas infestaban los mares mexicanos en el pacífico, Sir William Dampier expedicionaba, y su segundo, Sir Towly, intentó en Acapulco de un buque peruano cargado de riquezas; pero Sir Towly fracasó, en una conferencia con el capitán, acordaron dirigirse a Manila y tomó la delantera con un navío de media porte, y un patache o remolque. En su travesía avistó un buque chino; puso la proa hacia él, y lo abordó para hacerlo su presa. En ese buque, una princesa china, del Gran Mogol, llamada Mirrha, viajaba para América del Sur, y Sir Towly se apoderó de ella al abordar. Como este pirata sólo buscaba oro, satisfizo su codicia con robarse el rico equipaje de la princesa, y miró a la persona de ella con el mayor desprecio. El pirata siguió su viaje para Manila, donde se contentó con el provecho pecuniario que había logrado. Vendió a la princesa Mirrha como esclava a un comerciante del lugar. El negociante de Manila la trajo a Acapulco, donde la propuso en venta al Capitán Miguel Sosa, honrado hombre de negocios, nativo de Puebla de los Ángeles y, ajustado el precio, Sosa la adquirió. Más tarde vino con ella para estar capital, donde al llegar dio libertad a su esclava, quien quedó dueña de su voluntad; pero Sosa, que en el camino había tratado a la princesa con las consideraciones que su desgracia merecía, la trajo provista de ricas telas y alhajas. Procedió a que se bautizara, lo que se hizo dándole el nombre de Catarina de San Juan, porque así se llamaba la venerable monja profesa de Santa Clara de Atlixco, hija de don Manuel Enríquez, y de doña Ana Muñoz, vecinos de Puebla, que con el sentimiento de que su hija falleció el 24 marzo 1678, quisieron que la neófita llevara el nombre dicho. El capitán Sosa no se conformó con solo esto, y como en aquellos tiempos nada se hacía sin consultar con el Prelado Diocesano, que lo era don Miguel Fernández de Santa Cruz, le pidió su permiso para que la princesa fuera encomendada a la madre doña María de Jesús Tomellin, a fin de que le educara. Esto arreglado, la madre, Tomellin recibió a la neófita, y le la puso bajo la dirección espiritual de su mismo confesor, el doctor D. Francisco Valdez y Sierra, cura de la parroquia del Santo Ángel Custodio. Desde que Catarina llegó a Puebla, demostró la grandeza de sus sentimientos y la dulzura de su corazón. Vendió las perlas que le compró el capitán Sosa y con su importe hizo vestidos a las niñas pobres, donó al resto de sus alhajas a la Virgen de los Dolores, y al fin dejó de existir, llorada por todas las mujeres de Puebla, entre las que era conocida por "La China".

Su entierro fue suntuoso. Los prelados llevaron el cadáver en hombros y todo el clero y los miembros de las hermandades le acompañaron. Fue sepultada en la sacristía de la Iglesia de la Compañía. Un escritor de la época dice: "Jamás se le vieron los zapatos picados de seda, ni medias labradas a la muñeca, ni vazquinas recamadas, ni zarzales de oro ni de plata, ni aljófares. En los rigores del frío, vistió siempre su saya de cabrai o de tosca vicuna o lana; y todo lo demás del año, zagala, que llamaban "Zagalejo".

Este zagalejo se propagó entonces en Puebla; lo usaron todas las criadas de los conventos de monjas, y el rojo lo vistieron con licencia del vicario de religiosas, Dr. D. José Solares y Varona.

Quizá en el traje de Catarina de San Juan, tenga orígenes del zagalejo o castor de la China Poblana. Esta versión acaso sea la que tenga más fundamento histórico, por estar consignada en libros que se publicaron en aquel entonces; aunque no falta quien sostenga que el nombre de China proviene del que se le daba a una de las castas que procedían de la raza china indígena.

## EL LIBRO DEL CHARRO MEXICANO

---

El traje de China no es al propósito para montar a caballo, pues las zapatillas de raso, y las medidas no van bien con el fierro de los estribos, las lentejuelas sobre el fuste tampoco, ni la camisola escotada y con mangas cortas con el sol, de modo que una charra a caballo es un desatino. El traje de China es para los salones, para el teatro, para el tendido.

Cuando la charra caballeras usa medias botas sobre pantalón delegado y no muy ajustado, falda corta que muy bien se mira cuando lleva botonadura, camisa como la del charro, corbata idem, chaqueta comúnmente de cuero, canana y revólver. Cuando la damita quiera usar guantes, bien hará en ponerse "manillas" como las que los charros usan para defenderse las manos cuando lazan.

El sombrero de la charra es como el del charro. Monta la charra en silla vaquera pero con fuste que tiene horquetas. El caballo debe llevar jáquima, dos riendas y ronzal o cuando menos bozal y ronzal. La silla llevará sarape tras de la teja y amarrado en los tientos sarape-ros, cuarta y hasta reata que la dé buena vista.

La charra se ha de poner el sombrero como se lo ponen los charros de verdad y jamás de los jamases atrás como respaldo. El barboquejo lo ha de llevar calado a la barba y nunca en la garganta.





## CATARINA DE SAN JUAN (*Leyenda de la China Poblana*).

Por: *Artemio del Valle Arizpe.*

Era Mirrha de estirpe real; su padre, príncipe, y su madre, hija de un gran emperador Mirrha, en lengua prakrit, equivale a decir amargura. Nació en 1609 o 10, no está bien averiguado, en Dehli, capital de india Prastha y de toda la monarquía de los grandes mogoles. Su vida entera la presidió el milagro. La misma virgen María, la recibió al entrar en el mundo. La virgen también condujo a la madre, Fruta Olorosa, a un jardín y le entregó el alfanje que llevaba a manera de báculo y con suave orden la mandó que cavara, Fruta Olorosa, obedeció, después de escarbar no muy hondo encontré un deslumbrante tesoro de joyas que la celeste señora la fue poniendo en el manto, y la ayudó después a llevarlas a la alcoba, hasta una gran caja de marfil y plata, y le dijo que esas alhajas eran para qué criase a su hija con mucho cuidado y regalo. Los padres meditaban en lo que podría significar aquel don, cuando la estancia se llenó de repente de muy suave claridad y entraron con lentitud tres grandes astrólogos, que no eran sino tres ángeles del cielo, que pidieron que los dejasen hacer el horóscopo de la niña, y dada la venia, anunciaron que sería un prodigio en la tierra, pero que no gozarían de la aventura de su hija, porque, el destino de ella se encontraba al otro lado de su mundo oriental, y acabando de decir esto, se fueron por el aire luminoso y diáfano de la mañana.

No se supo de cómo desapareció un día Mirrha de la cuna, que amaneció vacía; cinco largos y mortales días pasaron sus padres buscándola sin cesar. Por fin al quinto día de estas búsquedas ineficaces, encontraron dormida, apacible y sonriente, a su criaturita, flotaba en el río que corría hacia la casa; sostenía de un junco. El agua la arrullaba con una fluida canción.

Mirrha fue pronto una muchacha alegre, vivaz, aunque un tanto pensativa la Virgen María la llevaba a menudo de la mano por los caminos orillados de árboles que iban ondulando frescos y puños, por el valle tranquilo, la conducía por las montañas, por junto al río, contándole siempre inefables cosas que le dejaban invisible miel en los labios y una como vaga luz en el corazón. También dos ancianos plácidos, de ojos dulces, y de palabras cordiales, la hacían entender en sus pláticas que ya debería recibir las aguas del bautismo cristiano.

Vinieron sobre la ciudad los turcos, llenaron con sus gritos la dorada tierra de Indra Prastha y antes de que apretaran la ciudad por hambre, el padre de Mirrha trasladó la corte a una de las ciudades marítimas de su reino. Días tranquilos, de deliciosa calma y ventura, pasaba Mirrha, viendo a menudo a los cándidos ancianitos que le dijeron llamarse Ana y Joaquín, con ellos hablaba de cosas dulces y pueriles. Paseaba una tarde por la playa con hermanillo el pequeño y de pronto unos hombres broncos, con grandes barbas toscas, con telas de colores enredadas por la cabeza, los apretaron entre los brazos, con mano ruda les tapaban los gritos. Fueron a dar al fondo de un bergantín con otros capturados, desnudos y con ligaduras, que se agitaban entre las inmundicias que hacían el piso gelatinoso. A ella y el hermanillo los despojaron los piratas de las joyas y de sus vestidos vistosos de niños ricos. Los dos lloraban llenos de miedo.

Días y más días pasó en la hedionda sentina de aquel barco pirata, y siempre en la oscuridad; una mañana restillo furioso un látigo a compás de unas palabras soeces y salió empujada por ásperas manos a la clara luz del día. Estaba el barco justo en Cochinchin. Era el año de 1618. Allí los bárbaros bucaneros vendieron a los esclavos y los padres jesuitas de



aquel lugar los catequizaban y los bautizaban. Mirrha nació a Cristo por medio de esas aguas lústrales y se llamó ya Catarina de San Juan.

Volvió a la oscuridad hedionda de la sentina. Partió la nave de Cochinchin. Llegaron a Manila y vio, por fin, la radiosa claridad del día. Fue entregada en depósito a una vieja inmundada con fama de bruja maleficiadora, que se complacía en maltratarla.

El gobernador de Manila tenía especial encargo del Marqués de Gálvez, Virrey de México, de comprarle algunas "esclavas de buen parecer y gracias para el Ministro de su Palacio" y un comerciante portugués que de la nueva España había llegado, llevaba el encargo de buscar una esclava moza. Agradó Catarina al agente del Gobernador; también le agradó mucho al mercader lusitano. Éste dio más dinero a arpía guardiana y con sigilo logro embarcar a Catarina. Con ella se hizo al mar en la nave de las maravillas. En Acapulco la recibió el dueño, don Miguel de Sosa. Con suave bondad la acogió este hombre afable y la condujo a la Puebla de los Ángeles que, su mujer doña Margarita de Chávez puso en ella la delicadeza de su Querer. Catarina les conquistó luego el cariño con su humildad, con su voz dulce, insinuante, melodiosa. Con ternura de hija la veían; sus días se los llenaban de cariño.

Los años se le deslizaban en apacible bienestar. El Capitán de Sosa murió; doña Margarita entró a la religión del Carmelo, en las descalzas de Santa Teresa. Sola quedó en el mundo Catarina de San Juan la recogió llena de piedad, el buen licenciado Pedro Suárez, clérigo presbítero, quien para asegurarle un porvenir estable la dio como esposa a sus esclavo, el chino Domingo Suárez. Se sometió Catarina, alma dócil y triste, a la voluntad del sacerdote, pero no hubo verdadero matrimonio, por el voto de castidad que ella había hecho. Catorce años vivió al lado de su marido con inviolada pureza y santamente. Cuando quedó viuda, se entregó al encanto de la vida contemplativa, vida simple tranquila, de piedad, de puro amor a Dios, dándose a Él intensamente. Estuvo abrazada del amor de Cristo hasta el día en que Él la sacó de la vida.

Se le hicieron solemnes exequias en la iglesia del Espíritu Santo, dicha también de la Compañía, con misa de "corpore insepulto". Se le dio sepultura en el pasillo que va a la sacristía, baja una placa de que Tecalli, en la que con letras doradas, rojas y azules, se puso "A Dios óptimo, Todopoderoso guarda este sepulcro la venerable en Cristo virgen Catarina de San Juan, la cual el mogol dio al mundo y la Puebla de los Ángeles al cielo, después de por el cúmulo de sus virtudes y amada principalmente de Dios y de los hombres. Ilustre por real alcurnia, fue humilde y pobre en la esclavitud, vivió ochenta y dos años. La aclamación del clero y del pueblo fue grande en su muerte, acaecida la víspera de los Santos Reyes del año de 1688".

A esta Catarina de San Juan se le conoció siempre con el nombre de China Poblana.





El Autor con la señorita Doña Luz Barrios.



Conchita Cintrón la charra más linda.



## TOCANTE A CONCHITA CINTRÓN

Un buen día, el primor de Conchita Cintrón, la cabellera mejor que he visto, me dijo: "Marqués, yo quiero colear, y que Ud. sea mi maestro de equitación mexicana". Contesté: "¿mira Conchita para que rogar quién mandar puede?". Le di un curso de lecciones, que naturalmente aprovechó a las mil lindezas. La enseñé a ensillar, a enfrenar, a cabalgar y a descabalar, a calar su caballo, a colear y hasta a poner y amarrar peales; a toros lazarlos de los cuernos. La mande hacer todos sus arreos charros y cuando lo creí conveniente, en una gran fiesta charra a beneficio del Hospital de la Luz, y ante mucha gente de chapa, pues desde

S. M. el rey Carol asistió. Di la alternativa a mi linda discípula y quedó de perlas, pues la primera cola que estiró, con Poncho, mi otro yo haciéndole lado y yo arreando, la plaza se vino abajo. Ese día fue nombrada Conchita Socia Honoraria de la ASOCIACIÓN NACIONAL DE CHARROS y tuve a gran satisfacción poner en sus manos un diploma.

Se me pasaba de la memoria contarte, lector amigo, que al darle la alternativa descabalgue y le entreguen y magnífico caballo EL SUEÑO en el que coleó. Al día siguiente jubile al noble bruto el que cerró el libro de su vida en servicio activo, con broche de oro.

Con mucho cariño dedico este recuerdo a la sin par caballera a quien tanto admiramos y aplaudimos.

## LA PISTOLA DEL CHARRO:

No hay nada en el mundo  
tan cerca del charro,  
su pistola,  
su fiel compañera  
de toda la vida.  
Ya por el potrero,  
Ya en el jaripeo,  
o cuando cansado  
baja la montaña.  
Cuando tempranito  
sale en su caballo,  
bajo la enramada  
besa a su mujer,  
el cinto fajada  
lleva su pistola,  
la fiel compañera.



Que nunca le miente,  
que siempre callada  
está cerca de él.

La buena pistola  
le cuida la espalda,  
defiende la patria,  
le honra el hogar:  
el charro no piensa  
jamás en su vida  
pudiera perderla,  
mientras su pistola  
de cancha de concha  
está junto de él.

Es tal la costumbre  
de llevarla al cinto,  
que si por descuido  
la deja olvidada,  
al punto lo nota,  
porque el equilibrio  
al andar parece  
que al charro faltara.  
Y su gallardía  
trunca quedara.

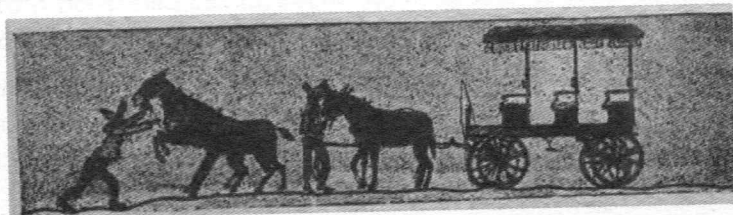
Cuando por la noche  
se acuesta el rancharo,  
bajo de la almohada  
guarda su pistola,  
y duerme tranquilo  
hasta que la aurora  
llega despertarlo  
junto de su amada,  
que a veces reclama  
un poco encelada.

# EL LIBRO DEL CHARRO MEXICANO

---

Y cuando la hacienda  
ha estado en peligro,  
ha sido el rancharo  
quien a la vanguardia  
siempre alegre ha ido.  
y en las aventuras  
las más atrevidas  
su fiel compañera  
en todos los trances  
le salva la vida.

**A. B. Cuéllar.**



## DEL REVOLVER Y LA PISTOLA

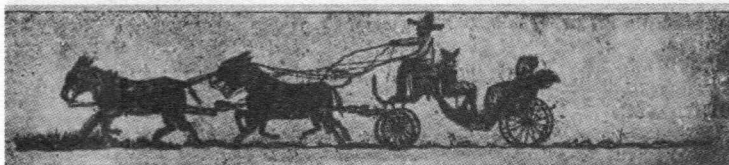
El charro lleva siempre su pistola al cinto, y por ello le debe interesar cuanto con esta arma se relaciona. Siendo así, creo que mis lectores apreciarán lo que pasó escribir, sin tienen en mira que he estudiado las mejores obras modernas sobre la materia, y me he guiado por las autorizadas opiniones de personas como el capitán J. D. Noel, célebre instructor de tiro en el ejército inglés, autor de dos interesantes libros, y amigo mío, con quien trate el asunto de viva voz; y en las de mi caballeroso maestro y tan querido amigo D. Ángel Escudero, que está en gloria, el mejor profesor de tiro que hemos tenido, y campeón de tiro de pistola en la República Mexicana; y la de mi excelente amigo de la infancia, gran tirador y armero competentísimo, don Emilio Combaluzier y de mi íntimo y querido amigo don Eduardo Iturbide.

La pistola es un arma para servirse de ella con una sola mano, y sin soporte, ni para la mano ni para el arma, por lo que este hecho y la corta distancia entre la miras hacen que ella no sea la más apropiada para tirar apuntando detenidamente. Así difiere del fúsil y de la carabina, que se soportan con las manos, y que tienen larga distancia entre las miras. En lo general, la diferencia no se aprecia, y por tanto, a las dos se aplica el mismo procedimiento de puntería, siendo que -ya se insinúo- con el revólver o con la pistola, al combatir, no se apunta detenidamente. El fusil y la carabina son armas para tirar a larga distancia apuntando, mientras la pistola lo es para tirar de cerca, y las más de las veces, aún sin apuntar. En consecuencia, se debe aprender a tirar rápidamente; y nadie se ha de creer tirador práctico, en tanto no domine los tiros de riña y de combate, en los cuales sacar la pistola con la mayor prontitud es asunto de vital importancia y que, por cierto, se descuidan muchísimo en la enseñanza. Lo general es que se apunte a blancos pequeños, avistando con toda calma, y aún con armas de calibre pequeño; esto, con ejercicio educativo, está muy bien, pero el tiro de puntería y con armas de pequeño calibre, es de poquísima utilidad práctica, pues ¿de qué sirve pegarle a una moneda de a cinco centavos, a veinte pasos de distancia con revólver de cañón de seis pulgadas, y miras especiales, apuntando con mucho cuidado, si a la hora de una riña o de un atraco, tarda uno en sacar su arma, y no puede dar con él enemigo?. Lo útil, lo necesario, es sacar la pistola con gran prisa y, sin apuntar, darle del arma al contrario a cinco, diez o quince pasos de distancia. Por esa razón, me ocuparé principalmente en el tiro rápido, que es el que le interesa el charro, quien lo necesita ser tirador de concurso, sino un hombre que puede sacar en el terreno de la práctica, a pie o a caballo todo el partido posible de su arma, que su fiel e inseparable compañera.

Quienquiera que no adolezca de defectos físicos, o que no esté incapacitado por vicios, puede hacerse en muy poco tiempo, un tirador práctico y peligroso.

Se admira uno de lo fácil que es tirar bien a corta distancia, cuando sea recibido la instrucción debida, que se puede lograr aún sin maestro, con solo estudiar las instrucciones y practicarlas que, aunque siempre será mucho mejor tener un buen profesor.

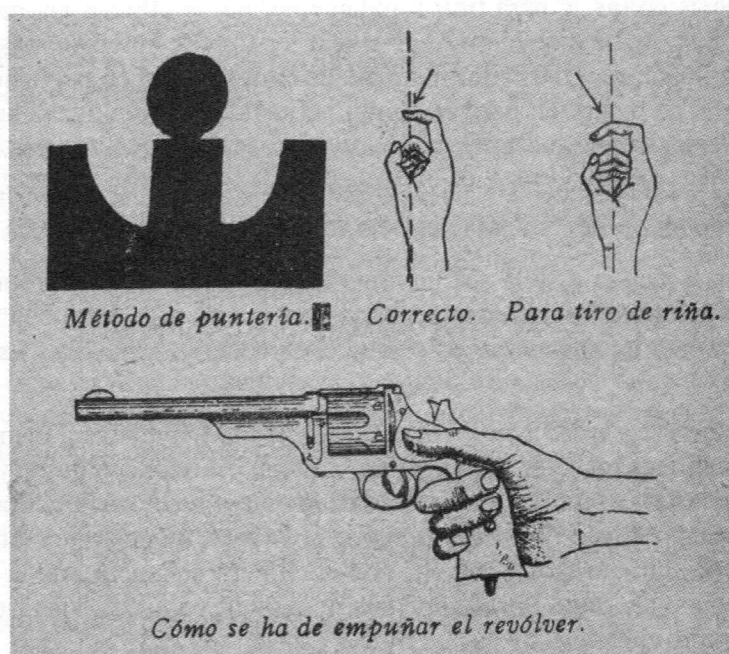
*Empuñar el arma*, - Empuñar bien el arma es necesario para que cuando se dirija a cualquier blanco, las miras quede naturalmente en la línea de la puntería. Para que el revólver





quede bien empuñado, es preciso que la mano oprima el arma como se ve en la iluminación, y que se tire del llamador con la yema del dedo índice, como se ven el dibujo, y que el dedo pulgar no quede doblado, sino extendido.

*Apuntar.* - Al apuntar, la mira delantera debe verse al través del centro de la mira trasera con la parte alta de la mirada de adelante en línea recta con las partes altas de la mirada atrás, y en tal forma, que la parte superior de la mira delantera se vea alineada al filo de la parte baja del blanco (Véase la lámina). La mira de atrás debe ser suficientemente ancha en su abertura central, para que se vea bastante claro a cada lado al apuntar, pues si la mira delantera pareciera llenar el claro de la mira trasera, no se podría saber cuándo estaría precisamente en el centro, y el resultado sería tiros malos. Hay que apuntar siempre con el brazo extendido y con los ojos abiertos. Ahora, si alguna persona se acomoda mejor cerrando un ojo para apuntar, eso debe hacer.



*Tirar del llamador.* - Para tirar bien es necesario oprimir el llamador debidamente, a fin de que el disparo se efectúe sin que se varíe la puntería. La correspondiente lámina enseña cómo ha de quedar el dedo en el llamador (correcto) para tiro de precisión, y la otra para tiro de riña. La presión del dedo en el llamador ha de hacerse en línea del eje del cañón. No hay más que una manera debida de tirar de llamador, y es graduada, de tal manera, que el tirador no sepa cuando se efectúa el disparo. Los buenos tiradores son aquellos que mantienen la puntería y tiran del llamador progresivamente hasta que el disparo se efectúa. Cuando el tirador a adquirido suficiente fuerza de voluntad y dominio propio para olvidarse de que va a efectuar el disparo y, por consiguiente, el choque de descarga, y tira de llamador progresivamente, hasta producirse el estallido, entonces es cuando se ha hecho un experto.

*Ejercicio del instinto de dirección.* - Esto es, adquirir la facultad de apuntar con la mano, acostumbrándola, así como el brazo, al peso de la pistola, en tal forma que las miras queden rápidamente alineadas en cualquier dirección o punto en que se fije la vista.



Hágase la experiencia de llevar la pistola rápidamente hacia distintos puntos consecutivos, y se notará que no queda debidamente apuntada, y que el brazo pronto se cansa. Esta educación de los músculos y cooperación entre la vista y el brazo, se consigue por medio de determinados ejercicios que se explicarán adelante, y que tomé de la obra del capitán Noel.

*La adquisición de la rapidez y el tiro por instinto de dirección.*- La pericia en el tiro rápido dependen del empuñar el arma debidamente, del progreso del instinto de dirección, y de oprimir el llamador como ya se ha dicho; todo esto combinado. No se detienen un apuntando, sino que se oprime el llamador en el momento en que las miras quedan alineadas. Se apunta con los ojos abiertos. Cúidese de tener un arma en que la resistencia de llamador sea suave. Cada tirador debe elegir su arma o hacerla arreglar de manera que al tirar de llamador no se haga esfuerzo. No hay límite para la celeridad. Al principio se practica elevando el arma despacio, y se va aumentando la celeridad paulatinamente.

A distancias cortas, y para tirar rápidamente, no se utilizan las miras, y a esto se le llama tirar por instinto de dirección. Al clasificar los tiros se aprecian más los buenos grupos que los buenos impactos. Un tirador malo puede dar en el blanco pequeño por casualidad, y uno bueno puede no dar en el; pero en cambio el malo no podrá nunca agrupar sus tiros, en tanto que el bueno siempre los agrupara, y los grupos son lo que interesa.

Todos los revólveres y todas las pistolas tienen sus peculiaridades; hay que conocer los para tirar bien con ellos.

Lo que hace que la pistola sea un arma tan útil en la defensa propia, y que al mismo tiempo sea tan peligrosa en manos inexpertas, es lo manuable, pues con la misma facilidad con que se dispara a un adversario en cualquier dirección, se puede ir un tiro y causar desgracia.

Para adquirir seguridad con la pistola, se necesita habituarse a manejarla siempre con todas las precauciones posibles imaginables, como si estuviera cargada; y así se llega a lograr la costumbre de usarla como se debe. Lo primero que se ha de hacer al tomar una pistola, es ver si esta cargada; y luego -lo repito - aunque no lo esté, manejarla como si lo estuviera. El revólver se ha de entregar a otra persona con el cilindro echado fuera; la automática, con el seguro puesto. Siempre que a una automática se le saque cargador, téngase presente que bien puede haber tiro en el cañón.

*Ejercicios.* - Cierta educación preliminar en los ejercicios del tiro de pistola es indispensable, antes de llegar a disparar con ella.

La práctica constante de estos ejercicios formara y conservará al tirador.

Ejercitarse con cartuchos vacíos es una magnífica práctica, pues de otro modo el aprendizaje del manejo de la pistola resulta carísimo, y además, poco se aventaja. Naturalmente que quemar cartuchos es indispensable. Como regla general diré que una práctica de 30 disparos sin cartuchos, y otra de 12 con ellos, al día será suficiente para estar en bastante buenas condiciones. Hay dos clases de ejercicios: musculares, y para apuntar y hacer fuego. El fin que se persigue con los primeros es fortalecer y hacer flexibles los músculos que trabajan en el acto de tirar, y que se usan poco en la vida ordinaria.

I.- *Levantar el martillo con el dedo pulgar.* Téngase la pistola en la posición de guardia baja, con la cuarta pegada al muslo, y los pies paralelos entre sí. Colóquese el dedo pulgar sobre el martillo, y practíquese prepara del arma al elevarla para hacer fuego. Hay que repetir ese ejercicio hasta que se haga con facilidad. También se practicará con la guardia alta.

II. - *Dominio sobre sistema nervioso y sobre los músculos.* Elíjase un blanco de tres cuartos de pulgada de diámetro, a unos tres metros y medio de distancia, y apuntándole manténgase la vista fija en él durante un minuto. Éste es un ejercicio de fuerza de voluntad y de dominio sobre los músculos y el sistema nervioso, y no un método para apuntar y disparar.

III. - *Educación del instinto de dirección, y facultad de alinear la pistola rumbo al blanco.* Se pinta una línea vertical en la pared, con un punto a dos pulgadas arriba de la parte alta de la línea, y el practicante separa a tres metros y medio con la pistola en la posición de duelo. Se eleva y baja manteniendo la puntería en la línea.

IV. - *Abrir y cerrar el seguro lateral de la automática.* Se prepara el arma y con el brazo paralelo al suelo, se practica abrir y cerrar el seguro con el dedo pulgar. También se ejercitará en sacar la pistola de la funda, con una sola mano, rápidamente; y al sacarla, quitar el seguro lateral y disparar.

V. - *Cambiar cargador rápidamente.* Con la pistola bien empuñada; se suelta el cargador apretando el botón con el dedo pulgar, haciendo esto sin alterar la manera de empuñar; y en seguida, se introduce otro cargador.

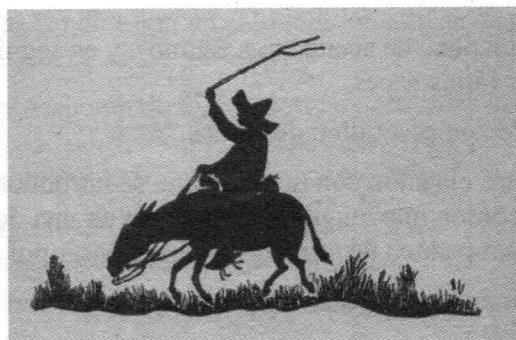
VI. - *Ejercicios de apuntar y disparar.* córrase el carro con la mano izquierda, y elévese la pistola hasta apuntar con ella; y se dispara en cuanto se vea el blanco por las miras.

VII. - *Tiro de instinto de dirección.* el ejercicio es el mismo que se indicó en el número VI; pero se dispara por instinto de dirección en vez de apuntando.

VIII. - *Tiro de riña o de atraco.* Se practica alineando la pistola hacia la silueta de un hombre a cuatro metros de distancia, teniendo al arma a la altura de la cintura, y andando o dando vuelta a una esquina. Con la práctica, se consigue colocar la pistola debidamente para dar en la silueta. Éste ejercicio se puede practicar con excelentes resultados frente a un espejo, pues así se ve claramente cuando se apunta bien la pistola.

Considérese que en los ejercicios de instinto de dirección se requiere fuerza de voluntad, y fijar la vista detenidamente en el blanco. Disparando en esta forma es como se logra el tiro más rápido.

IX. - *Tiro a caballo.* En este tiro la guardia alta es la que se recomienda, pero yo tiro mejor partiendo de la guardia baja. Se pasa a caballo llevando la pistola en la guardia alta o baja, frente a una, o más siluetas o árboles, a corta distancia, y se dispara bajando o subiendo la pistola según sea el caso. Se practicará este tiro, arrancando, corriendo, rayando; tirando al frente, a los lados y para atrás, simulando un combate. Este tiro es mucho más de instinto que de puntería. También cuando se ande en el campo se debe practicar echar mano a la pistola violentamente, sacarla, arrancar el caballo, y hacer fuego sobre un árbol simulando un ataque.



*¿Debe la pistola Colt automática usarse con las quijadas abiertas, es decir con el martillo levantado, y el seguro lateral puesto; o debe llevarse con las quijadas cerradas, o lo que es lo mismo, con el martillo caído, y por tanto, sin que sirva el seguro lateral?*

Veamos lo que el maestro don Ángel Escudero me dijo en respuesta a la pregunta: “Para usar la pistola Colt automática con las quijadas abiertas, es decir, con el martillo levantado y puesto el seguro lateral, a fin de bajar rápidamente este al sacarla de la funda, y hacer fuego inmediato, se requiere que la pistola tenga todas sus partes perfectamente ajustadas, a saber: que se haya hecho un uso moderado de ella, pues cuando ya está muy usada, y sobre todo, para los jinetes, el seguro fácilmente sale de su lugar, y esto es excesivamente peligroso. Aún siendo nueva, hay que tener mucho cuidado de manos extrañas, porque cualquiera mueve el seguro por ignorancia; uno no lo nota, y puede ocurrir fácilmente una desgracia. Tiene una ventaja el seguro lateral, y es que si la pistola cae al suelo estando preparada, no hay riesgo de que se produzca un disparo, ventaja que no existe cuando la pistola está con el martillo caído, que no presta más garantía que la del seguro del mismo martillo, pues éste con un golpe fuerte se cae, y el disparo se causa, como le ocurrido hace tres o cuatro meses al Capitán González en la peluquería del colegio militar. Este Capitán se vio a las puertas de la muerte. La pistola con el martillo bajado, presenta el inconveniente de que aún obrando sin el apresuramiento y la nerviosidad que produce el instinto de la propia conservación, es difícil amartillarla cuando la vida va de por medio; y tú sabes que esto es cuestión de décimas de segundo”.

En resolución, si la pistola esta buenas condiciones, y tiene, por consiguiente, sus piezas perfectamente ajustadas, hay que llevarla con las quijadas abiertas; y si estuviese gastado, será preferible no llevarla de ninguna manera.

## *Cuidado y aseo del arma.*

El desgaste del cañón de un arma de fuego se debe a las siguientes causas: frotamiento de la bala, calor producido por los gases, y falta de aseo inmediato después de tirar. Las dos primeras causas son inevitables; pero una pistola debidamente cuidada dispara muchos miles de cartuchos antes de gastarse. En cambio, si se deja de limpiar, muy pronto se echara perder.

Cuando la pistola es nueva, tiene el interior del cañón muy brillante, y ese brillo es en sí una protección contra el moho, y hay que hacer cuanto se pueda para conservarlo, aunque naturalmente irá desapareciendo con el tiempo.

Después de tirar, el procedimiento que se debe emplear para limpiar el arma es el siguiente:

I.- Échese al cañón un poco de aceite “tres en uno”, y en seguida límpiase con un escobillón de latón, pasándolo varias veces.

II. -Sígase limpiando con escobillón de cerdas.

III.- Límpiase después el cañón con un trapo que se introduce con una vaqueta de madera, o por medio de un cordón que tenga un contrapeso en una de sus extremidades; en la mitad del cordón se pone un pedazo de trapo que se hace pasar por el cañón.

IV. -Pásensele finalmente trapos blancos por dentro del cañón hasta que salgan limpios.



V. Si la pistola estuviese muy sucia, se usara el escobillón con agua hirviendo; después algún disolvente de pólvora, y se terminará con el aceite "tres en uno", como ya se dijo.

### *Hay que tener presente al limpiar:*

Que una baquetilla de madera es preferible a una de metal, porque el metal puede maltratar del cañón; que la parte exterior de la pistola debe limpiarse siempre con un trapo embebido en aceite "tres en uno", que la pistola debe desarmarse periódicamente para darle una limpieza general; que invariablemente se ha de limpiar el arma en acabando de tirar; que el mismo dueño de la pistola la ha de limpiar y no ha de fiarse de otra persona; que cuando se guarde la pistola se ha de meter en una bolsa de trapo y nunca guardarse preparada ni en la funda de cuero, ni el cargador con cartuchos.

Para ver el interior del cañón de una pistola, colóquese un pedazo de papel blanco en un extremo, y buscando la luz más apropiada, véase por el otro lado.

### *Generalidades:*

Estando a pie, no es la cintura el mejor lugar para llevar la pistola, pues el movimiento que se tiene que hacer para sacarla, en un momento dado, si se la lleva sí, resulta torpe, y por lo mismo, lento. El mejor lugar para llevarla es pendiente del cinturón, pero relativamente baja, sobre la pierna derecha, al lado de afuera, y sujeta a la misma pierna, en la parte baja de la funda con una correa, como debieran llevarla los militares, pues así con mucha facilidad se empuña la pistola, y como la funda queda fija, el arma se saca de ella sin dificultad; y esto de sacar la pistola con rapidez es cosa de vital importancia, a tal grado que conceptuó mucho más peligroso a un adversario que sepa sacar la pistola muy pronto, aunque sea un tirador poco hábil, que a otro magnífico, pero por no saber, no tener funda apropiada, no llevarla debidamente colocada, ni sujeta, tarde en sacar su arma.

El comandante Wilson dice en su obra *The American Rifle Man* que en el uso de las pistolas y en la defensa personal, hay sólo dos clases de individuos: los que sacan el arma con suma rapidez, y los que mueren.

A propósito de funda diré que la única que ofrece todas las ventajas es la patentada, con su muelle que detiene la pistola, el cual se oprime para sacarla debajo descubierto el llamador, de manera que al echar mano a la pistola, se saca con el dedo índice sobre llamador. No ha de tener tapa, pues si bien es cierto que ello protege un tanto el arma, del polvo y del agua, tiene el grandísimo inconveniente que para sacar la pistola hay que desabrocharla y levantarla, lo que implica pérdida de tiempo; y aunque un segundo en la vida ordinaria no es de gran importancia, si lo es cuando se trata de la defensa propia.

Usando una de estas fundas, con un solo movimiento se desenfunda el arma y se tiene lista para cualquier emergencia.

Hay que tomar la precaución de fijar la parte de arriba de la funda al cinturón para que no se juegue, pues sobre todo coleando, se resbala la parte de arriba en el cinturón, y la pistola pega en la teja de la silla, lo que no ocurre cuando queda fija.

Siempre que se haga fuego habrá que volver a cargar el arma en la primera oportunidad, y no esperar a hacerlo cuando ya se hayan disparado todos los cartuchos.

Entre los revólveres, los que tienen el cañón de cuatro pulgadas de largo, son en general los mejores.

El revólver se ha de abrir, o lo que es lo mismo, el cilindro se ha de echar fuera, por medio de un movimiento brusco, y los cartuchos quemados se han de desalojar teniendo el arma apuntando arriba. De lo contrario, suele ocurrir que se queda algún cartucho vacío en el cilindro, abajo de la estrella, inutilizando momentáneamente el arma.

Si en una riña o encuentro cualquiera los cartuchos se hubieran agotado, el combatiente se encontrará con una pistola descargada, en la mano, que no la arroje como cosa inútil ya, pues no hay que dejar al adversario saber qué está uno sin cartuchos. Para pegar con la pistola misma, lo que hay que evitar, pues no está hecha para eso, consérvase la pistola empuñada como para disparar, y péguese con el arma de lado, o mejor, como quien tira una estocada al cuello o a la cara.

En caso de tratar de desarmar al adversario que tenga en la mano un revólver, no hay que agarrarle la mano ni el brazo, sino el revólver, por el cilindro para evitar que pueda disparar.

Muchos preguntan: ¿Que es mejor, el revólver o la pistola automática? Dejaré la respuesta del maestro Escudero, quien me la dio por escrito: “Todas tienen sus cualidades y sus defectos. Unas se pueden aprovechar para unos fines, y otras para otros. Son algo así como los caballos, en que el supremo juez eres tú. Todas son buenas para el fin que se sigue, que es matar; pero si se trata de deportes, en tiro de precisión la mejor arma es el revólver calibre .38 con cañón de seis pulgadas y miras especiales; y entre todas estas, en mi concepto sobresale el S&W, calibre .38, porque su grano es muy fino y la detonación, como en todas las armas de este calibre, es muy suave. Si se trata de tiro al mando, a larga distancia, prefiero la automática calibre .45, o en su defecto, la .38 de la misma clase, porque su empuñadura cuadrangular se adapta mejor a la mano, y si por nerviosidad se contraen los músculos al disparar, la bala se desvía mucho menos hacia arriba que en el revólver, cuya empuñadura es convexa”.

Si se trata de tiro de guerra o de riña, soy parcial de la automática. 45.

“Para repeler un atraco, el revólver de percutor oculto, que se dispara desde el bolsillo del saco, en contestación a la orden de “manos arriba”, es insustituible. Si se trata de la defensa del hogar dentro de la habitación, cualquiera pistola es buena; pero si es en patio o jardín de la misma, todas las pistolas se inclinan respetuosamente para dar paso a la escopeta cuata, cargada con postas, que hace maravillas”.

Entre las pistolas automáticas me permito recomendar la Colt calibre súper .38. Las razones por las cuales prefiero la Colt automática calibre súper .38 a la Colt automática calibre .45, son porque las balas de la primera tienen más penetración, más alcance: porque la referida pistola se carga con diez tiros, es decir, un tiro más: Porque el choque de descarga y el de retrocesos o menos fuertes, y por consiguiente, siendo la pistola del mismo tamaño y del mismo peso, se tira con ella mucho mejor; y finalmente, porque con las balas expansivas su calibre equivale al .45 y aún mayor. La mejor pistola automática de bolsillo, para llevarla en la ciudad, es la Rémington calibre .38 con bala expansiva.

El mejor revólver de bolsillo para usarlo en la ciudad es el S&W calibre .38, cañón de dos o tres pulgadas, de percutor oculto. Es preferible este revólver que la automática, antes mencionada, porque se puede disparar aún llevándolo dentro del bolsillo de la americana o graban. Lo que no se puede hacer con la automática, o mas bien dicho, no se debe hacer por



Modo de preparar el revólver.

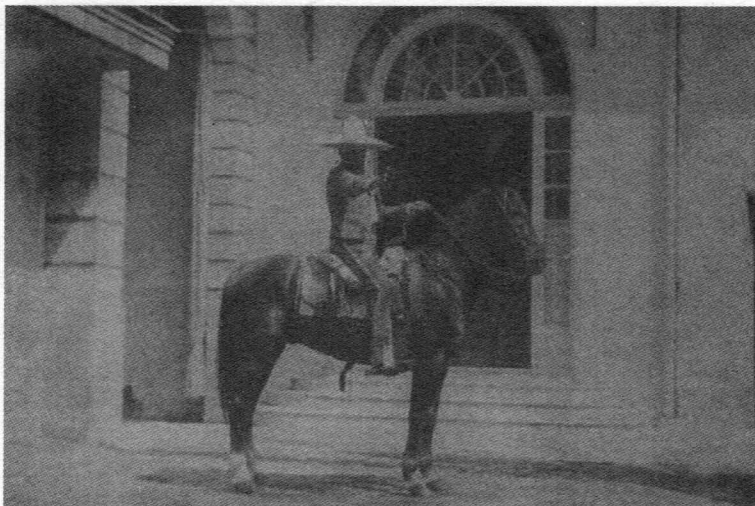


El revólver debidamente empuñado.

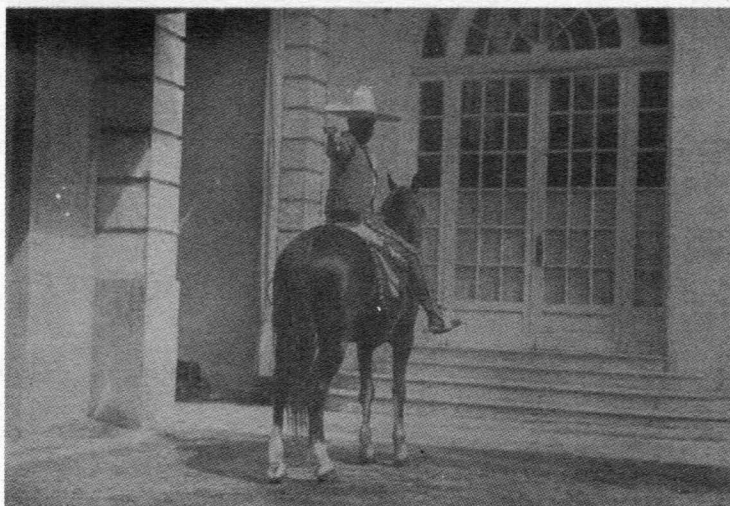


El revólver debidamente empuñado.





El tiro a caballo.



El tiro a caballo.

el funcionamiento del arma al efectuarse el disparo. Además, a la automática hay que bajarle el seguro lateral para poder hacer fuego con ella, mientras que al revólver no.

Todo charro debe saber tirar con las dos manos, para el caso de encontrarse inutilizado de una.

Para el charro ranchero, la mejor pistola es el revólver Colt, acción sencilla, calibre .45, modelo 1919, o el Colt Commando especial calibre .38, Modelo Oficial, con cañón de cuatro y media pulgadas. Con éste se dispara el primer tiro con la mayor rapidez; es el más resistente y siempre funciona, aun estando sucio o mojado, y es, por otra parte, el más preciso. Es tan preciso como su hermano, el de cañón de seis pulgadas, que es con el cual tiraron casi todos los campeones policías americanos que vinieron a competir a México. Los rancheros, por lo general, traen la pistola siempre al cinto, andan entre el polvo de los corrales, de los caminos, de las trillas, etc.; les llueve, y rara vez limpian sus armas, y por lo mismo, solamente un revólver puede servirles, pues la automática requiere un cuidado y un aseo muy grandes, para que funcione bien.

En cuanto a que las cachas sean de madera, de cuerno, de o de concha, es cuestión de gusto; aunque Ira Pane, el mejor tirador de pistola que ha existido, uso siempre las de concha. Es preferible disparar unos cuantos cartuchos con el mayor cuidado, que centenares tirados a la "trompa talega".

Ningún individuo que fume o beba mucho, podrá aspirar a ser un gran tirador.

No se adquiera nunca una pistola corriente. Es preferible una de segunda mano, y de buena marca, a una nueva de autor poco conocido.

A cincuenta metros se le puede pegar fácilmente a un caballo al galope; y aun ciento, a uno de sobrepasado, estando el tirador a pie firme.

Tirase desde la cintura a boca de jarro, hasta unos cuantos metros de distancia. Dispárese los tiros a distancias medias, hasta quince metros.

Tirase apuntando a largas distancias de quince metros en adelante.

Hace dos días, estando yo a cuatro metros de distancia de la silueta, a pie firme, se me dió la voz de mando "fuego" cuando menos lo esperaba. Al escucharla, eché mano a mi pistola Colt automática cal. Super 38, que traía e funda de patente como la descrita, pendiente del cinturón, y sujeta a la pierna, e hice fuego, desde la cintura, disparándole diez tiros de la pistola que pegaron todos agrupados en la parte abdominal de la silueta. Quien me dió la voz de mando fue Don Justo Fernández del valle. Tenía un cronógrafo en la mano, con el cual tomó el tiempo, y se vió que tardé, desde echar mano a la pistola hasta el último tiro, cuatro segundos y tres quintos de segundo. En seguida se repitió el ejercicio varias veces, pero disparando un solo tiro en cada ocasión; y resultó que, contando desde la voz de fuego hasta escucharse la detonación, haciendo blanco en la silueta, tardé ( tiempo mínimo) un segundo y medio. Tiempo máximo: dos segundos. Lo antes dicho dará una idea de lo que se puede lograr con la práctica, llevando la pistola en funda de patente, como se ha dicho.

Si se tiene un sitio en donde se pueda tirar a algo sobre el agua, se deben aprovechar, pues se ve claramente en donde dan las balas, y el objeto llevado por la brisa o la corriente resulta un blanco magnífico; pero téngase cuidado de disparar en dirección segura, porque las balas suelen deslizarse sobre el agua, y después caminar lejos.

Muy buenos tiros se han llegado a hacer con la Colt automática a 300 yardas de distancia; sólo que tanto monta a 274. 5 metros.

No le hace daño a una pistola fina el disparar sin cartucho.

Se calcula que un cañón de pistola se conserva en buen estado hasta después de haber disparado 5000 con parque blindado, y hasta 100,000 co parque de plomo.

Para disparar al centro de un pequeño círculo, apúntese abajo, o como se dice entre tiradores, a las seis del reloj, colocando el blanco sobre la mira.

Una pistola nueva no tira tan bien como una algo usada.

Se hace los mejores tiros sobre piso parejo, que sobre piso quebrado.

No se hacen las los mejores tiros cuando se dispara estando a la sombra de un árbol, pues el movimiento de las hojas perjudica; pero sí estando debajo de un tejado.

La pistola se ha de limpiar siempre en acabando de tirar con ella; pero háyase tirado o no, habrá que limpiarla y aceitarla cada ocho días.

Tiro de puntería es aquel en que se tira a un blanco, apuntando.

Tiro práctico es el que se da a un adversario en cualquier parte del cuerpo y por instinto de dirección. Algunos de los mejores tiradores rápidos son malísimos a tirar apuntando.

Un revólver o una pistola se mejoran con el buen uso.

Si se llega a ser perito con el calibre .22, se puede tirar bien con cualquiera pistola buena.

Un tirador de concurso, o que sólo tira bien apuntando, no es competidor, por bueno que sea, para uno de riña.

A nadie se le teme tanto como a quien domina el tiro de riña.

Un tirador de primera puede acertarle seis tiros a la figura de un hombre en cuatro segundos a cualquier distancia, hasta quince metros.

Es buen sistema para la práctica de apuntar por instinto, el mirar algún objeto, en seguida cerrar los ojos y apuntar la pistola ha dicho objeto con los ojos cerrados; acto continuo, abrir los ojos y ver que tan lejos andaba uno de apuntar bien.

La práctica con cartuchos vacíos es magnífico procedimiento para aprender a apuntar bien.

Para ser un buen tirador hay que dedicar, cuando menos, un cuarto de hora del día al ejercicio de tiro.

El tiro apuntando cuidadosamente es educativo para el sistema nervioso, y debe practicarse diariamente.

Las culatas que se suelen adaptar a las empuñaduras de las pistolas, no mejoran en nada el arma.

Nunca se debe correr tras de un individuo a quien se trata de darle un tiro, pues una bala recorre en un segundo lo que un individuo en un minuto; y por consiguiente, en vez de correr, hay que quedarse muy quieto y apuntar cuidadosamente.



Un tirador experimentado se conoce en seguida por las precauciones que toma al manejar las armas, aunque estén descargadas.

Los revólveres con cañones de seis pulgadas son los más precisos.

A ninguna persona temen tanto los criminales y los pendencieros como al que tiene la reputación de saber sacar pronto la pistola, y al que domina el tiro de riña. A una tal persona no la molestan.

Un tirador práctico es aquel que puede dar a un hombre cinco tiros en cinco segundos, a unos dieciocho metros de distancia.

Se debe practicar frecuentemente la manera debida de tirar del llamador y sin variar la puntería, haciendo el ejercicio con la pistola descargada.

Practíquese apuntar y tirar del llamador al mismo tiempo, de tal manera que sin apuntar detenidamente, los movimientos de alinear el arma rápidamente con el blanco, y oprimir el llamador para que el arma dispare en el preciso momento en que efectúa el alineamiento, sean como quien dice en un solo movimiento. Apuntar y disparar, o mas bien dicho, disparar el arma descargada, enseña mucho al tirador de puntería y es ejercicio que practican todos los tiradores.

### ***Ventajas del revólver sobre la pistola automática:***

El revólver Colt, modelo de Policía, con cañón de cuatro pulgadas, calibre .38, es el mas resistente; y en cuanto a precisión, este y el S&W ocupan el primer lugar. El revólver funciona siempre, aun estando sucio o mojado. Con él se puede disparar el primer tiro más rápidamente que con la automática, ya preparado o haciendo uso de la repetición. Al verlo se mira si está cargado. Al llevarlo en la cintura, la empuñadura es menos estorbosa. Se puede disparar con una u otra mano.

### ***Ventajas de la pistola automática sobre el revólver:***

Se carga con 10 tiros, en tanto que el revólver son seis. Tiene más alcance y mayor penetración. Se carga con mucha rapidez; conforme va disparando, va descargando los cartuchos vacíos. Después del primer disparo se efectúan los demás rapidísimamente. Se puede cargar, aún yendo a caballo. Al hacer uso de la repetición, como no se necesita subir el gatillo tirando del llamador, pues funciona automáticamente, el arma no sufre desviaciones al tirar; y resulta el tiro más preciso y más rápido.

### ***Inconvenientes del revolver respecto a la pistola automática:***

Tiene menor alcance y menor penetración. No se puede cargar rápidamente, pues hay que meter los cartuchos uno a uno.

Es difícil cargarlo estando a caballo, en una riña o combate. Solamente tiene capacidad para seis tiros.

Al hacer uso de la repetición hay que alzar el gatillo tirando del llamador, lo que, cuando no se tiene mucha costumbre, produce desviaciones del arma.

### ***Inconvenientes de la pistola automática respecto del revólver.***

Cuando está sucia no funciona. Si los cargadores se dejan mucho tiempo cargados, suelen no servir porque los resortes se debilitan; y tal cosa puede ocurrir en el momento de defender la vida.

No se puede usar con la mano izquierda.

Si se lleva automática con el gatillo alzado y el seguro lateral puesto, como se deben usar, llega a acontecer que el tirador, al ir a disparar, advierte que no puede hacerlo, porque se le olvidó bajar el seguro, lo que hace al punto; pero ese descuido puede costarle la vida.

No es posible saber a la simple vista si el encargado que está en la pistola tiene cartuchos, ni si el arma tiene tiro en el cañón.

Cualquier cuerpo extraño que se introduzca entre el gatillo alzado y el percutor, impide el funcionamiento.

A los campeones de tiro de pistola, policías americanos, les pregunté cuál arma preferida para su defensa personal; y todos me contestaron que el revólver Colt o el S& W calibre .38 con el cañón de seis pulgadas.

En resumen, el charro debe preferir el revólver Colt, modelo oficial, con cañón de cuatro pulgadas, calibre .38, y sin miras especiales. Debe usarlo en funda de patente. Me atrevo a decir que la dicha pistola es tan precisa como su hermano el cañón de seis pulgadas y además, como su cañón es más corto, se saca con mayor facilidad y estorba menos.

La experiencia me ha demostrado, en los últimos tiempos que la mejor pistola es la Colt Woodman automática con cañón de cuatro y media pulgadas, "modelo Sport" calibre .22, bala de plomo perforada.

Los efectos que esa bala produce son tremendos, la pistola dicha están admirablemente bien apuntada, el choque de descarga y de retroceso es insignificante y el arma va cargada con diez cartuchos.

## REFRANES CHARROS.

4. Por oír misa y por dar cebada, no se pierde la jornada.
5. Gallo, caballo y mujer, por su raza has de escoger.
6. Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas; sino, no se acuerdan de él.
7. Primero manso que bueno.
8. Alaba lo grande, ensilla lo chico.
9. Caballo grande, ande o no ande.
10. Al viejo, un potro; pero el muchacho, caballo viejo.
11. El alazán tostado, antes muerto que cansado.
12. -Para mí, alazán hormiga, dígame lo que se diga.
13. Caballo alazán ruán, cógelo si te lo dan.
14. Al que anda en caballo bayo, o le roban la mujer, o acaso lo parte un rayo.
15. Caballo bayo, donde quiera lo hallo.
16. Ni grullo, ni grulla, ni mujer que arguya.
17. Moro, si sale bueno, vale un tesoro.

18. En cuaco moro, ni pases agua, ni esperes toro.
19. Arrieros somos; y en el camino nos encontramos.
20. Los tordillos y los tarugos, desde lejos se conocen.
21. Caballo zarco no brinca charco.
22. A caballo dado se le mira el diente.
23. De caballo argél guárdese, a quien fuere cuerdo de el.
24. Mano blanca, mano manca.
25. Unalbo, es bueno; de dos, mejor; de tres, es malo, y de cuatro, es peor.
26. A dos garrochas no hay toro valiente.
27. Caballo el caballero; para el mulato, mula y para el indio, el burro.
28. Ten en tu casa perritos, y te cogerán conejos; pero para andar a gusto, ensilla caballos viejos.
29. Se ensilla como en Castilla: primero poniendo el freno y hasta después la silla.
30. Y andando, que el sol se mete.
31. Cuando pienses manganear, no ensilles caballo brioso. Hecha la silla a un tranquilo, y en lazaras gustoso.
32. No compres caballo manco, creyendo que ha de sanar; que los sanos corren el riesgo de podersele mancar.
33. Sólo el sobrepaso es paso; lo demás todo es mandinga.
34. A la bestia, al diente, y a la mula hasta la frente (en cuanto a la colocación del freno).
35. A la bestia, al pelo y a la res, al cuero (en cuanto el fierro de herrar).
36. Para que descansa tu cabalgadura, búllele la silla y hálale la cola.
37. Al ojo del amo engorda el caballo.
38. Charro sin sarape, ni espuelas, ni cuarta, mal rayo le parta.
39. El caballo y la mujer, al ojo se han de tener.
40. Del bozal bueno o malo, el ronزال a la mano.
41. Para colear, arción corta; para el pueblo, arción mediana; y para el camino, larga.
42. Cualquier sarape es jorongo, abriéndole bocamanga.
43. Espuelas de las mejores para el caballo mejor, pero en mejores tacones.
44. Casa y potro, que lo haga otro.
45. El buen ranchero, hasta el lindero.
46. El agua con todo y brida, la cebada con la silla



47. Andando en campo llano, como lo quiera el cristiano; pero en subiendo la cuesta, como lo quiera la bestia.
48. Y al que no le cuadre el fuste, que lo tire y monte en pelo.
49. A quién madruga Dios le ayuda.
50. Quiero caballo que me lleve, no mula que me derribe.
51. Mula que dice no paso y mujer que dice me caso, la mula no pasa, y la mujer se casa.
52. Cebada y sobada.
53. Ni montes yegua panda, ni lleves perro en la vida.
54. De los caballos el que puntea, y de las mulas lo que cunea.
55. Para lazar y no mancar ni una ni más de dos amarrar.
56. Caballo que alcanza, pasa.
57. Donde hay yeguas, potros nacen.
58. Al potro y al mozo, barriguera floja, apretado el bozo.
59. Al potro, dómelo otro.
60. Más vale onza de casco, que no libra de hierro.
61. Casco de más y nunca de menos.
62. Cuando manda el caporal, no gobiernan los vaqueros.
63. Más vale paso que dure y no trote que canse.
64. Caballo que alcanza, gana.
65. Vaca que cambia querencia, se atrasa en la parición.
66. Una vez sobre la mula, no le pierdas las orejas.
67. Cuando el arriero es malo, le echa la culpa al macho.
68. Para caballo suave, bozal de seda.
69. Caballo de pobre, pobre caballo.
70. Mejor saber el terreno, que ser el mejor vaquero.
71. En las subidas no me toquéis; ni en las bajadas me galopéis; cuando en el llano lo que gustéis; pero en la cuadra no me olvidéis.
72. Con maguey y campo, no hay caballo manco.
73. Más vale rodear que rodar.
74. Antes del peligro, piensa y reflexiona; una vez en el desprécialo y obra.
75. En caliente, se pega el fierro.
76. Para el hambre la cemitita; para las tunas el gancho; para la mexicanita un hombre de sombrero ancho.
77. El charro de cuero viste, por ser lo que más resiste.

## EL LIBRO DEL CHARRO MEXICANO

---

78. Cuaco rucio, siempre sucio.
79. Uno al pinto; mil al retinto.
80. Cuaco chiquito, siempre poquito.
81. Caballo anca de pollo, al hoyo.
82. Caballo cola parada, no es bueno para la charreada.
83. A caballo bravo, media rienda larga.
84. El caballo sin ronزال, caballo es de colegial.
85. El caballo y la mujer, a naiden has de ofrecer.
86. El buey solo bien se lame.
87. Cada gallo sólo canta en su propio muladar.
88. Del viejo el consejo y la norma.
89. No hay atajo sin trabajo.
90. ¿A donde ha de ir el buey, que cuando yendo no are?
91. Pa los toros del Jaral, los caballos de allá mismo.
92. Cuando el tiempo nos ayuda, los secos troncos retoñan.
93. El carbón que ha sido lumbrè, con facilidad se enciende.
94. Tenga su comer gorrión.
95. Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
96. Quien tenga hacienda y que no la atiende, no tiene hacienda aunque así lo crea.
97. Quien quiera bien saber el valor de los potros, que venda pues los suyos y compre los de otros.
98. A gran salto gran quebranto.
99. A bestia mala, espuela y vara.
100. El que es perico, donde quiera es verde; y el que es tarugo, donde quiera pierde.
101. Agua antes de las tres; buena tarde es.
102. Neblina en el cerro, señal de aguacero; neblina en el llano, señal de verano.
103. Al buey por el cuerno, y al hombre por la palabra.
104. Para todos hay como no arrebatan.
105. No cualquiera amarra un gallo.
106. Gallo fino y pendenciero, canta hasta en el basurero.
107. En tiempo de remolinos la mera basura sube.
108. Sólo aquella es reata buena, la que nunca se revienta.

109. A caballo comedor, cabestro corto.
110. Bien haiga lo bien parido, que ni trabajo da criarlo.
111. Donde bailan y tocan, los más se embocan.
112. Caballo de buena andanza, ni suda ni cansa.
113. Caballo sano, orgullo de su amo.
114. Al amigo y al caballo, no cansarlos.
115. Tú sarape nunca dejes, aunque el sol sea como brasa.
116. Para el pesebre no hay cuaco flojo.
117. Por eso los hacen pandos, porque los montan tiernitos.
118. Solitos bajan al agua sin que naiden los arríe.
119. Siempre la mula será algo así como medio asno.
120. Peleando y charreando en mula, muy pronto se capitula.
121. Si tienes mula de silla, perderás tu dignidad.
122. Más vale un buen arcial que fuerza de oficial.
123. A caballero nuevo, caballo viejo.
124. El caballo revolcado es caballo remudado.
125. A caballo que rabea, ningún charro lo desea.
126. Si tú cuaco te respinga, ya tienes buena jeringa.
127. Si quiere saber de guasas, ven a ver si me lo lazas
128. Si te doy con mis espuelas, seguro que no camelas.
129. Mi cuaco o no se lo prestó ni el rey, con ser tan apuesto.
130. Mí machete me acompaña en cualquier aprieto y mafia.
131. Cuando mi cuaco relincha, no hay yegua que guardé cincha.
132. Lindo ensueño de mi vida; que haya bestia tan querida.
133. Alazán del alma mía, en ti sueño noche y día.
134. Caballo encarrerado, sepultura abierta.
135. Quien monte a caballo y corra, siempre estará expuesto a mortal caída.
136. Caballero en buen caballo, en rocín ni bueno ni malo.
137. El piensuco como hace caballuco; y el piensón hace caballón.
138. A la mula freno en gula.
139. Al asno y al mulo la carga en el culo.
140. El charro viejo quítesele la cena y se le hará obra buena.
141. Arriba ya del caballo, hay que aguantar los reparos.